



- DAMIHI ANIMAS1 -

## **FORMACIÓN EN SALESIANIDAD PARA EDUCADORES**

*“Escuchar y acompañar a los jóvenes”  
Desde el Oratorio de Valdocco a nuestros días*

- DAMIHI ANIMAS1 -  
**FORMACIÓN EN SALESIANIDAD PARA EDUCADORES**

*“Escuchar y acompañar a los jóvenes”  
Desde el Oratorio de Valdocco a nuestros días*



## Objetivo:

1. Profundizar en la experiencia pastoral de Don Bosco en los inicios del sistema preventivo: el Oratorio.
2. Actualizar nuestra comprensión de los jóvenes y algunos desafíos en su acompañamiento.

## Propuesta Metodológica:

El contenido de este texto se orienta en apoyar a los educadores, asesores de pastoral de los diferentes ambientes educativos, en el camino de profundización del Sistema Preventivo y misión salesiana con la juventud. Los contenidos para la formación permanente, puede ser adaptado a las condiciones de tiempo y lugar donde sea oportuno su desarrollo. Se sugiere trabajar a través de encuentros como "Talleres de aprendizaje cooperativo", o Jornadas específicas, ofreciendo las motivaciones pertinentes en cada contenido por abordar, suscitando la reflexión, el compartir a través de preguntas en grupos de trabajo y profundizando la reflexión en asamblea.

Es fundamental que algún educador de la Comunidad Educativa Pastoral, pueda guiar y animar el desarrollo del proceso.

**1. UN TIEMPO OPORTUNO.**

1. Introducción	09
2. Volver a Don Bosco volviendo a los jóvenes.	11
3. Signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes más pobres.	13
4. Valdocco, camino de Santidad	15

**2. EL ORATORIO ITINERANTE**

1. Don Bosco peregrino	17
1.1. El Oratorio en el Refugio	22
1.2. El Oratorio en el Ospedaletto	23
1.3. El Oratorio en San Pietro in Vincoli	23
1.4. El Oratorio en la Capilla de San Martino ai Molassi	24
1.5. El Oratorio en la Casa Moretta	26
1.6. El Oratorio en el Prado Filippi	27

**3. EL ORATORIO ESTABLE EN VALDOCCO**

1. El ambiente físico	29
2. Los acontecimientos	29
3. La vida de don Bosco en la Casa Pinardi	31
3.1 Don Bosco agotado	31
3.2 Arriendo y compra de la Casa Pinardi	34
3.3 Organización y desarrollo	34
3.4 Religión y alegría	35
3.5 Encuentro Personal	37

**4. LA EXPANSIÓN DE LOS ORATORIOS DE DON BOSCO**

1. El Oratorio de S. Luis	39
2. El Oratorio del Ángel Custodio	40
3. La autonomía del oratorio de don Bosco	40
4. La espiritualidad que se fragua en el Oratorio: trabajo y templanza.	41
5. La casa anexa al oratorio	42
6. La escuela en la espiritualidad del Oratorio de Valdocco	44
7. Reflexión Global	46

**5. CRITERIO ORATORIANO PERMANENTE**

1. Evangelizar educando y educar evangelizando en los nuevos tiempos.	49
1.1 Anuncio de Jesucristo como sentido y experiencia de vida	49
1.2 Caminar con la Iglesia: La Iglesia desde el Concilio Vaticano II	53
1.3 La sinodalidad de la Iglesia.	55
1.4 Centralidad de la persona del joven	58
1.5 Caminar con los jóvenes.	59
2. XV Sínodo de Obispos: Jóvenes fe y discernimiento vocacional	60
2.1 Cultura del individualismo y exitismo	60
2.2 "No dejar a nadie atrás": Desigualdades.	61
2.3 Nativos digitales	64
3. Fe y vocación	64
3.1 Formación en el discernimiento.	65
3.2 El acompañamiento	68
4. La acción pastoral	69
4.1 Caminar con los jóvenes	69
4.2 Sujetos y referentes	70
4.3 Lugares y ambientes	71

**6. CONCLUSIÓN**

El Oratorio de Valdocco como criterio permanente.

# UN TIEMPO OPORTUNO

## 1. Introducción.

Este es un tiempo oportuno para la vida de nuestra Iglesia y del carisma salesiano. Para los griegos el tiempo era sobre todo cronos. Con esta palabra se referían al hilo que une el pasado con el futuro. Los conceptos de evolución y de progreso acompañan esta manera de ver el tiempo. Para el pensamiento semita, el tiempo era kairós. Con la palabra Kairós, querían hacer ver que cualquier momento de la historia puede ser vivido como un momento de gracia, porque Dios está en medio de esta historia y de la vida<sup>1</sup>.

Si bien, la experiencia del Oratorio fue un Kairós para Don Bosco, hoy sigue vigente esta experiencia de la gracia cuando el Señor despierta en cada educador la novedad siempre actual de que los primeros interlocutores de su misión que son los jóvenes, especialmente a los más pobres<sup>2</sup>. Esto es así, cuando nos sentimos llamados a esa misma misión, percatándonos de su extrema importancia: los jóvenes viven los años en que hacen opciones de vida fundamentales, que preparan el porvenir de la sociedad y de la Iglesia.

Con Don Bosco reafirmamos nuestra preferencia por la juventud pobre, abandonada y en peligro, la que tiene mayor necesidad de ser querida y evangelizada, y trabajamos, sobre todo, en estos lugares de mayor pobreza<sup>3</sup>. Esta búsqueda constante de encontrar a los jóvenes, marca el camino que hace don Bosco a lo largo de su vida. Desde sus inicios con la guía y acompañamiento de Don Cafasso, **se va involucrando** cada vez más, y se compromete fuertemente con ellos, con sus vidas, con sus heridas y con sus sueños, hasta dar la vida: *"Tengo prometido a Dios que hasta mi último aliento será por mis pobres jóvenes"*.

Don Bosco, tanto se esfuerza por comprender la situación de su tiempo, de la cultura y de la realidad de los jóvenes que deja cualquier otro proyecto para dedicarse completamente a ellos. Su situación no era sencilla. La mayor parte de ellos son analfabetos,

---

(1) Gutiérrez Koldo, una pastoral juvenil de futuro, 2017.

(2) Artículo 26 de las constituciones de los salesianos de don Bosco.

(3). ídem.

ignorantes, religiosamente no practicantes, destinados al robo y a los crímenes. Único remedio: "La Generala", es decir, la cárcel para menores<sup>4</sup>.

Además de esta simpatía y esfuerzos físicos, hay en don Bosco una manera de ver la realidad, unos ojos que lo mueven constantemente a discernir este campo de acción. Será en primer lugar "la esperanza". Un modelo de sacerdote, de educador neto, cargado de alegría, de esfuerzos incansables, de empatía, que lo hace estar disponible para ellos, que los ve siempre desde la perspectiva del bien. Esto no era común para su época donde la juventud no tenía mucho que aportar al surgimiento de los nuevos valores industriales, quizá más que todo, eran una posibilidad de abaratar costos en los trabajos, pero no quienes podrían aportar nuevas ideas o nuevos proyectos en la sociedad.

En medio de esta mirada cortoplacista, don Bosco arremete con ideas nuevas sobre los jóvenes. Los jóvenes y sus necesidades concretas, son "el tiempo oportuno". No es tanto la filantropía de hacer el bien, sino especialmente ese corazón que se fue fraguando desde pequeño con su propia historia, la que le hace dar una lectura de fe, movido por el corazón del Buen Pastor (Jn 10), que se conmueve al ver a su rebaño sólo (Mc 6, 34), va configurando así una nueva posibilidad para todos ellos que caminan errantes y enfrentando los conflictos propios de la adversidad.

Los jóvenes, los jóvenes pobres serán así para don Bosco y para sus primeros seguidores todo lo que ocupe su tiempo, su disponibilidad y creatividad. Los jóvenes serán el campo específico de la misión que el Señor le encomienda "He aquí tu campo". Así, el ir al encuentro de los jóvenes en las situaciones y en los lugares en que se encuentran, para comunicarles el Evangelio será todo lo que mueva el inicio y la prolongación de la Congregación Salesiana en el mundo entero.

---

(4) Sector de la Pastoral Juvenil, Cuadro de Referencia, 2014, p. 25

## 2. Volver a Don Bosco, volviendo a los jóvenes.

*"Si no conocemos a Don Bosco y no lo estudiamos, no podemos comprender su camino espiritual y sus opciones pastorales; no podemos amarlo, imitarlo e invocararlo; especialmente nos será difícil inculturar hoy su carisma en los diversos contextos y en las diferentes situaciones. Sólo reforzando nuestra identidad carismática, podremos ofrecer a la Iglesia y a la Sociedad un servicio a los jóvenes significativo y relevante. Nuestra identidad encuentra su referencia inmediata en el rostro de Don Bosco; en él la identidad se hace creíble y visible".*

Todo lo que queremos saber sobre "el espíritu salesiano" lo encontramos encarnado en Don Bosco. Él, es sencillamente, nuestro modelo, nuestro padre y maestro. Todos tenemos necesidad de testimonios sobre los que modelar la vida. Para nosotros él es el camino de la plenitud humana y el seguimiento de Jesús. Aunque las circunstancias históricas en las que vivimos son muy distintas de las suyas, su imagen y su proyecto continúan siendo de una vibrante actualidad.

Don Bosco fue verdaderamente un padre para muchos jóvenes que no tenían en la vida ninguna persona con la que experimentar la paternidad de Dios. Lo fue para los salesianos, que junto a él, descubrieron el sentido de la existencia, y como él, aprendieron a vivirla dándose a los jóvenes. Continúa a serlo ahora, cuando lo descubrimos como verdadero padre de una gran familia espiritual.

Si la paternidad de Don Bosco evoca la paternidad divina, su imagen de "maestro" trae a nuestra mente algunos trazos del Divino Maestro, aquel que ha sido su guía desde el "sueño de los nueve años" en adelante. Ha aprendido de Él el lenguaje a usar con los jóvenes: "No con golpes, sino con bondad". Solamente así podrán experimentar el amor de Dios. Se sabe que Don Bosco ha profundizado este aspecto, hasta el punto de descubrir que *"no basta amar, es necesario que los jóvenes se sientan amados"*.

¿Qué experiencia personal tienes de conocer a don Bosco?

¿Qué te motiva de su vida y obra?

¿Cómo te estás actualizando en el conocimiento del mundo de las juventudes?

Nosotros lo consideramos padre y maestro de los jóvenes, en particular aquellos más necesitados de experimentar la bondad de Dios; junto a todos aquellos que tienen la misión de cuidar de los jóvenes: padres, maestros, educadores, pastores.

Los jóvenes han constituido el campo específico de su misión. Por ellos ha desarrollado todos los recursos humanos y para ellos se ha transformado bajo la acción del Espíritu. Cuando Dios suscita en el corazón de un pueblo un gran santo, lo va haciendo con la propia confianza de quien se deja conducir por él, y le confía una misión con la cual se santificará. Así ha sucedido con Don Bosco que, con la educación de los jóvenes, la búsqueda de su salvación, encontró su propia santificación. Y no tanto como premio a sus fatigas y preocupaciones, que a pesar de haber sido tantas, con la unidad de su persona, que lo llevaba a estar totalmente comprometido con los jóvenes y, al mismo tiempo, todo de Dios; lleno de sueños y simultáneamente, de un realismo impresionante.

En este tiempo, tantas veces caracterizado por la orfandad, Don Bosco se ofrece a nosotros como modelo para amar con todo el amor del Sistema Preventivo y con toda la propositividad del "da mihi animas", sabiendo que los jóvenes tienen necesidad en primer lugar de amor, pero que se traduce en educación, de manera que pueden madurar y afrontar con éxito la vida, cada vez más competitiva.

### 3. Signos y portadores del amor de Dios a los Jóvenes más pobres.

En la carta del 31 de Enero de 1988 que escribió el Papa Juan Pablo II al P. Egidio Viganó -Rector Mayor- con motivo del centenario de la muerte de Don Bosco, nuestro padre espiritual es llamado "Padre y Maestro de los Jóvenes"<sup>6</sup>. Y no podía ser de otra manera puesto que se mostró como amigo de los jóvenes, como el hombre de Dios que se entregó completamente a lo largo de su vida, en un trabajo incansable por beneficio de los más pobres y abandonados de su tiempo. "Tengo prometido a Dios que incluso mi último aliento será para mis queridos jóvenes"<sup>7</sup>, había dicho, y lo cumplió.

Juan Bosco fue el amigo de los jóvenes, el que les propuso un camino de santidad y les hizo conocer y amar al Señor de la Vida. Fue también quien les indicó como vivir cristianamente inmersos en la sociedad, dando el testimonio que todo hombre de fe está llamado a dar. Les dio las herramientas necesarias para vivir con honestidad y transformar la sociedad. El amor de Don Bosco por la juventud no consistió sólo en palabras sino que se tradujo en hechos concretos, les enseñó a vivir como buenos cristianos y honestos ciudadanos. La riqueza mayor que Don Bosco les entregó a los jóvenes fue el testimonio de su propia vida: su amor a la Iglesia y a María como Madre y Auxilio de la comunidad eclesial; su preocupación por evangelizar a los que aún no conocían al Señor; su capacidad para responder a los desafíos que día a día el mundo le iba presentando; el camino espiritual que logró frutos de santidad como el joven Domingo Savio. La evangelización, la educación integral de los jóvenes lo llevó a transformar sus casas justamente en: **Casa que acoge; parroquia que evangeliza, escuela que educa para la vida; y patio donde encontrarse y disfrutar de la amistad.**

Como no quería que su obra acabara con él, porque estaba consciente que se enmarcaba en el plan de Dios, fundó una familia espiritual que desde entonces y hasta hoy tiene la misión de continuar siendo como el fundador "signos y portadores del

(6) Cf. JUAN PABLO II, *Iuvenum Patris*, 1.

(7) MB XVIII, 258

*amor de Dios a los jóvenes*". Ser también el nuevo rostro de Don Bosco Padre y Maestro de la Juventud.

Para comprender bien a Don Bosco y su sistema educativo, necesitamos recorrer brevemente sus inicios desde la experiencia del ORATORIO. El Oratorio de Valdocco, es un criterio permanente. Este camino, no ajeno de dificultades, revela el celo educativo que sostiene hoy nuestro carisma y afanes educativos pastorales, que todo educador que se compromete con el "estilo salesiano" debe conocer.

**¿Qué aspectos positivos encontramos en los jóvenes de hoy?**

**¿En qué se destaca que en nuestra CEP, somos una casa acogedora; una escuela que educa para la vida, una parroquia que evangeliza, un patio donde encontrarnos como amigos?**



#### 4. Valdocco camino de Santidad.

Al origen del verdadero "espíritu de familia" que es la cuna, la fuente original del carisma, está en Valdocco. Por eso el Oratorio de Valdocco debe ser siempre conocido más profundamente, no sólo como dato histórico, pero además como profunda espiritualidad donde se vive palpablemente el Sistema Preventivo. Efectivamente el nacimiento del Oratorio de Valdocco fue: Un verdadero "laboratorio" en el que don Bosco y otros sacerdotes, seglares adultos, jóvenes, y algunas mujeres –entre las que figura en primer lugar su madre- viven el original y simpático estilo de predilección por los jóvenes que llamamos Sistema Preventivo. Tal Sistema, en Valdocco primero y después en Mornese y otros lugares, es una verdadera espiritualidad que une a educadores y jóvenes en el mismo camino de santidad. El recuerdo del comienzo de Valdocco no ha ayudado a entender mejor el corazón pastoral de San Juan Bosco, pero también su capacidad de implicar a otras personas: gracias a la aportación de un grupo de eclesiásticos y seglares, la capilla, los locales y los patios son una realidad<sup>8</sup>.

El modelo en el que se inspira el espíritu de familia, y en el fondo este camino de santidad es la misma vida de Valdocco con el Oratorio, porque don Bosco vivía entre los muchachos y sus colaboradores como en su propia familia. Don Bosco lo dirigía como si fuera su familia sanguínea, pero sabiendo que eran sus hijos en el Señor. Así, tanto las casas como las comunidades posteriores se van construyendo con este espíritu, que marca todos los aspectos de la vida de quienes la habitan. Así lo expresa el Papa Francisco, pidiendo a los mismos salesianos en el Bicentenario del nacimiento de don Bosco: "Don Bosco nos enseña, ante todo, a no quedarnos mirando, sino a ponernos en primera línea, para ofrecer a los jóvenes una experiencia educativa integral que, sólidamente basada sobre la dimensión religiosa, involucre la mente, los afectos, toda la persona, considerada siempre como creada y amada por Dios. De aquí deriva una pedagogía genuinamente humana y cristiana, animada por la preocupación preventiva e inclusiva, especialmente para los jóvenes de los sectores populares y de los grupos marginales de la sociedad"<sup>9</sup>.

(8) CG24, 3. 87

(9) Papa Francisco, como don Bosco con y para los jóvenes, carta del Papa al Rector Mayor, 24 Junio del 2015.



# EL ORATORIO ITINERANTE

(10) Cf. CHIOSSO Giorgio, L'Oratorio di Don Bosco e il rinnovamento educativo nel Piemonte carloalbertino, en Don Bosco nella Chiesa a servizio dell'umanità. Studi e testimonianze, dir. Pietro Braido, Roma, LAS, 1987, 83.

(11) Cf. STELLA, religiosità, I, 106.

(12) Cf. ibid., 106, nota 15.

(13) Cfr. Ibid.

(14) Cf. STELLA, religiosità, I, 107

(15) Cf. ibid., 107-108

En torno a 1840 existía, por parte de la autoridad, una preocupación por la educación popular, aunque a nivel de realizaciones no había mucho que mencionar<sup>10</sup>. El proceso emigratorio de jóvenes hacía que estos llegasen a la ciudad de Turín y quedasen marginados de la estructura parroquial, sin que los párrocos hubiesen buscado dar una respuesta al problema<sup>11</sup>. En Turín no se tenía experiencia de alguna estructura que respondiese adecuadamente, a diferencia de Milán que en 1850 contaba con 15 oratorios<sup>12</sup>. El primero que fundó un Oratorio fue Don Cocchi, puesto bajo la protección del Angel Custodio en un caserío de pésima fama llamado el Moschino, parroquia Annunziata, en el barrio de Vanchiglia<sup>13</sup>. Es evidente que Don Cocchi tuvo la genialidad del creador, pero no la constancia del organizador. El Oratorio del Angel Custodio fue incluso más conocido que el de S. Francisco de Sales, al menos hasta 1850<sup>14</sup>. Los muchachos acogidos en los oratorios eran aquellos “pobres y abandonados”, término que ya se utilizaba en otras obras análogas, y que tenía un sentido amplio, designado a la juventud que de alguna u otra manera necesitaba urgente ayuda<sup>15</sup>.

## 1. Don Bosco peregrino (1844-1846)

La tradición salesiana ha visto siempre el inicio del Oratorio de Don Bosco en el relato que el mismo Don Bosco nos dejó en sus memorias:

*“Apenas entré en la Residencia Sacerdotal de San Francisco, me encontré con una bandada de muchachos que me acompañaban por calles y plazas hasta la misma sacristía de la iglesia de la Residencia. Pero no podía cuidarme de ellos directamente por falta de local.*

*Un feliz encuentro me ofreció la ocasión para intentar llevar a la práctica el proyecto en favor de los muchachos errantes por las calles de la ciudad, especialmente de los salidos de la cárceles.*

*El día solemne de la Inmaculada Concepción de María, el 8 de diciembre de 1841, estaba, a la hora establecida,*

revistiéndome de los ornamentos sagrados para celebrar la santa misa. El sacristán José Comotti, al ver un jovencito en un rincón, le invitó a que me ayudara la misa.

-No sé hacerlo, respondió él, muy avergonzado.

-Ven, dijo el otro, tienes que ayudar.

-No sé, contestó el jovencito; no lo he hecho nunca.

-Eres un animal, le dijo el sacristán muy furioso. Si no sabes ayudar, ¿entonces a qué vienes aquí?

Y, diciendo esto, agarró el mango del plumero y la emprendió a golpes contra las espaldas y la cabeza del pobre chico. Entonces yo grité en alta voz:

-Pero ¿qué haces? ¿Por qué le pegas de ese modo? ¿Qué te ha hecho?

-¿A qué viene a la sacristía si no sabe ayudar a misa?

-Haces mal.

-¿Y a usted qué le importa?

-Me importa mucho; se trata de un amigo mío; llámalo en seguida que voy a hablar con él [...]

Se puso a llamarlo:

-¡Oye pillo!

Y corriendo tras él y asegurándole mejor trato, lo condujo de nuevo. Llegó temblando y llorando el pobre chico por los golpes recibidos.

-¿Ya has oído misa?, le dije con la mayor amabilidad que pude.

-No, respondió.

-Ven y la oirás; después querría hablarte de un negocio que te va a gustar.

Accedió sin mayor dificultad. Era mi deseo quitarle la mala impresión recibida del sacristán.

Celebrando la santa misa y terminada la acción de gracias, llevé al muchacho al coro. Asegurándole que no tenía por qué temer más palos, con la cara sonriente empecé a preguntarle como sigue:

-Amigo, ¿cómo te llamas?

-Bartolomé Garelli.

-¿De qué pueblo eres?

-De Asti.

-¿Vive tu padre?

-No murió ya.

-¿Y tu madre?

-También murió.

-¿Cuántos años tienes?

-Dieciséis

-¿Sabes leer y escribir?

-No sé.

-¿Has hecho ya la primera comunión?

-Todavía no.

-¿Te has confesado?

-Sí, cuando era pequeño.

-Y ahora, ¿vas al catecismo?

-No me atrevo.

-¿Por qué?

-Porque los compañeros pequeños saben el catecismo y yo, tan mayor, no sé nada. Por eso tengo vergüenza de ir a la catequesis.

-Y si yo te diera catecismo aparte, ¿vendrías?

-Vendría con mucho gusto.

-¿Te gustaría que fuese aquí mismo?

-Vendría con gusto, siempre que no me peguen.

-Estáte tranquilo, nadie te tocará: serás amigo mío y tendrás que vértelas sólo conmigo. ¿Cuándo quieres que comencemos nuestro catecismo?

-Cuando le plazca.

-¿Esta tarde?

-Sí.

-¿Quieres ahora mismo?

-Pues sí, ahora mismo; con mucho gusto.

[...]Me levanté e hice la señal de la cruz para empezar, pero mi alumno no lo hacía porque no sabía hacerla. En aquella primera lección me entretuve en enseñarle a hacer la señal de la cruz y en darle a conocer a nuestro Señor Creador y el fin para que nos creó<sup>16</sup>.

---

(16) BOSCO,  
Memorias, 113-114.

Don Lemoyne, en las Memorias Biográficas agregará dos elementos que nosotros conocemos como parte de este primer encuentro: que Don Bosco le preguntó al muchacho si sabía cantar y silbar, a lo que éste sonrió<sup>17</sup>; y que el diálogo concluyó con un Ave María<sup>18</sup>.

**Reflexionando sobre este episodio ¿A qué me motiva en mi relación educativa con los jóvenes? ¿Qué iniciativas tomo para acercarme a los jóvenes?**

**¿Qué horizonte tengo en mi corazón cuando voy al encuentro de los jóvenes, incluso aquellos más alejados?**

Aquí tenemos dos claves sumamente importantes que están en la literatura del carisma. El interés y preocupación de Don Bosco por adelantarse, tomar la iniciativa, ser preventivo incluso en sus actos; y la fe en el centro y el horizonte confiando plenamente en María.

Después de ese primer encuentro, domingo a domingo se fue reuniendo en la Residencia un grupo de muchachos que iba siempre en aumento, hasta llegar a un centenar para la fiesta de Santa Ana. Según las Memorias del Oratorio, tanto Don Guala como Don Caffasso le ayudan con su apoyo, con pequeños regalos y asistencia concreta a los más necesitados:

*“El buen teólogo Guala y don José Caffasso se mostraban contentos de que existiesen aquellas reuniones de muchachos y me facilitaban de buena gana estampas, folletos, opúsculos, medallas y crucifijos para regalos. Alguna vez me dieron también con qué vestir a algunos de los más necesitados y con qué alimentar a otros durante varias semanas hasta que conseguían ganarse el sustento. Más aún, como creció bastante el número, me concedieron poder reunir alguna vez mi pequeño ejército en el patio contiguo para jugar. De haberlo permitido el espacio, hubiésemos llegado en seguida a varios centenares, pero nos tuvimos que conformar con unos ochenta”<sup>19</sup>.*

(17) Cf. MB II, 66

(18) Cf. ibid., XVII, 510

(19) Cf. BOSCO, Memorias, 116.

En estos encuentros había catequesis y diversión, también la posibilidad de acercarse a los sacramentos<sup>20</sup>. Participaban muchachos de diversa condición: salidos de la cárcel, otros buenos que ayudaban a Don Bosco, jóvenes obreros<sup>21</sup>. La presencia de Don Bosco en medio de sus muchachos no concluía en el encuentro dominical; sino que también les visitaba durante la semana. Al finalizar su tiempo de formación en la Residencia, Don Bosco pone su futuro en su director espiritual.

*“Un día me llamó don José Caffasso y me dijo:*

*-Ya ha acabado usted sus estudios; ahora, a trabajar. En los tiempos que corremos, la mies es abundante. ¿A qué se siente más inclinado?*

*-A lo que usted me indique.*

*Hay tres empleos para usted: vicario en Buttigliera de Asti, repetidor de moral aquí en el colegio y director del pequeño hospital, vecino al Refugio. ¿Qué elige?*

*-Lo que usted juzgue conveniente.*

*-¿No se inclina más a una cosa que a otra?*

*-Mi inclinación es hacia la juventud. Usted haga de mí lo que quiera. Veré la voluntad del Señor en su consejo.*

*-¿Qué es lo que llena en este momento su corazón; qué se agita en su mente?*

*-En este momento me parece encontrarme en medio de una multitud de muchachos que me piden ayuda.*

*-Pues entonces marche usted de vacaciones una semanita. A la vuelta ya le diré su designio.*

*Después de las vacaciones, don José Caffasso dejó pasar como una semana sin decirme nada. Tampoco yo le pregunté nada.*

*-¿Por qué no me pregunta por su destino?, me dijo un día.*

*-Porque quiero ver la voluntad de Dios en su deliberación. No quiero poner nada de mi parte.*

*-Líe su hatillo y vaya con el teólogo Borel. Será usted el director del pequeño hospital de Santa Filomena. Trabajaré también en la obra del Refugio. Mientras tanto, Dios le hará ver lo que deba hacer en pro de la juventud”<sup>22</sup>.*

(20) Cf. ibid., 116-117.

(21) Cf. ibid

(22) Ibid., 120-121.

## 1.1 El Oratorio en el Refugio

Después de tres años en la Residencia Sacerdotal, don Bosco es contratado por la Marquesa Barolo como capellán del naciente hospital de Santa Filomena y como ayudante del teólogo Juan Borel en la asistencia espiritual de las diversas obras de la marquesa.

Como el Ospedaletto todavía no estaba terminado, Don Borel acogió a Don Bosco en el Refugio. En 1844 cuando don Bosco tuvo el primero de muchos encuentros con la Marquesa Barolo, fue en su casa donde trabaría amistad con Silvio Pellico. La marquesa lo contrató inmediatamente como director espiritual del Ospedaletto, le concedió la posibilidad de ser libremente visitado por sus muchachos, e incluso el que el Oratorio se reuniese justamente en el edificio del Ospedaletto que aún no estaba terminado<sup>23</sup>. Don Bosco se transfirió inmediatamente al Refugio, viviendo junto a don Borel y al sacerdote Sebastiano Pacchiotti (1806-1884), otro capellán de las obras de la marquesa. Los tres trabajarán unidos en el Oratorio.

El 20 de octubre de 1844, el Oratorio se traslada al Refugio. Poco a poco la habitación se hizo pequeña para los muchachos que crecían siempre más en número, y lo que hacía uno, lo deshacía otro. La situación se volvía siempre más insostenible<sup>24</sup>.

En esa incómoda situación se mantuvieron todos los domingos de noviembre: en la mañana participaban de la misa en S. Francisco de Asís; por la tarde se reunían con Don Bosco para la catequesis, las confesiones y todas las actividades que el lugar les permitía realizar. Si se quería continuar era preciso buscar un lugar más grande. La Marquesa Barolo entonces les facilitó un par de cuartos en el Ospedaletto aún en construcción.

---

(23) Cf. GIRAUDO, vissuto, 141-143

(24) Ibid., 128

## 1.2 En el Ospedaletto

Este nuevo Oratorio estuvo dedicado a San Francisco de Sales: *“Comenzó a llamarse de San Francisco de Sales por tres razones: primera, porque la marquesa Barolo tenía intención de fundar una congregación sacerdotal bajo este título, por esto había hecho pintar a este santo a la entrada del local, como todavía se contempla; segunda, porque como nuestro ministerio entre los jóvenes exigía gran calma y mansedumbre, nos habíamos puesto bajo la protección del santo, a fin de que nos obtuviese de Dios la gracia de poder imitarle en su extraordinaria dulzura y en la conquista de las almas. Una tercera razón era la de ponernos bajo la protección de este santo, para que nos ayudase desde el cielo a imitarle en el combate contra los errores de la religión, especialmente del protestantismo, que empezaba a insinuarse insidiosamente en nuestros pueblos, y principalmente en la ciudad de Turín”<sup>25</sup>.*

El Oratorio creció enormemente. Se mantenía un esquema similar al de la Residencia: confesión y comunión en la mañana; seguía la Misa con una explicación del Evangelio; en la tarde estaba la catequesis, cantos, instrucción, letanías a la Virgen y Bendición. En el resto del tiempo los muchachos se entretenían en juegos de todo tipo. Los tres sacerdotes ya mencionados llevaban adelante la obra. Se continuó de este modo por siete meses; sin embargo ante la necesidad de abrir el Ospedaletto, la marquesa Barolo comenzó a presionar para que se trasladase a otro lugar.

## 1.3 El paso por San Pietro in Vincoli

A poca distancia del refugio se encontraba el pequeño cementerio de San Pedro in Vincoli, que ya no se usaba. El lugar parecía apropiado para el Oratorio: había una capilla, y en la plaza se podrían hacer los juegos. Después de intensos diálogos verbales con la autoridad municipal y la autorización del capellán don Tosio, el domingo 25 de mayo de 1845, el Oratorio se trasladó a dicho lugar.

---

(25) Cf. GIRAUDO, vissuto, 149.

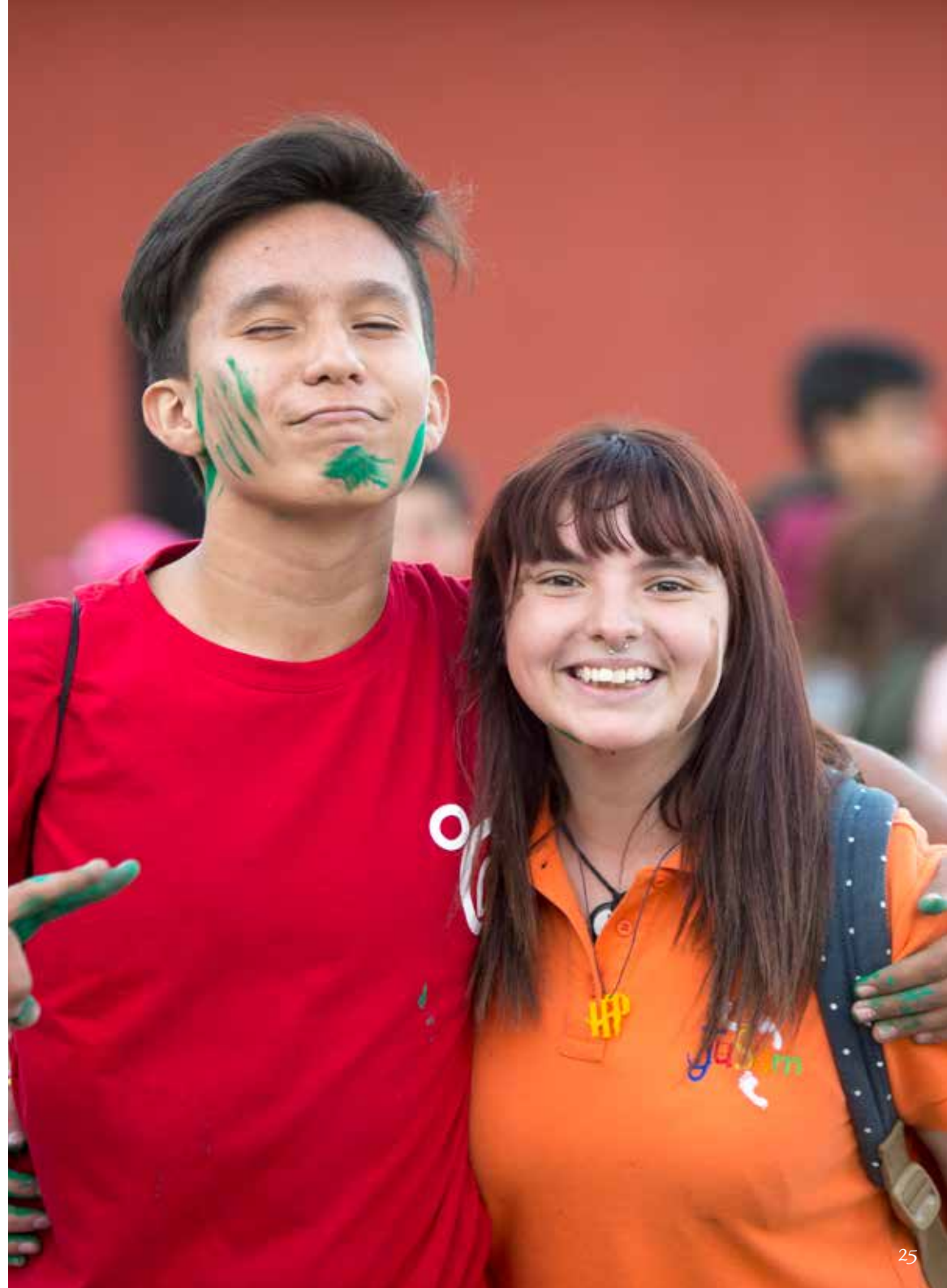
Antes se habían realizado encuentros de catequistas en ese lugar, pertenecientes a la Asociación de Santa Pelagia. El municipio, el 23 de mayo prohibió tales reuniones por razones que se desconocen, la notificación no había sido hecha cuando don Bosco fue el 25 con sus muchachos. El domingo siguiente, el bando estaba puesto en la entrada del lugar y la guardia cívica tenía orden de hacerlo cumplir. Don Bosco no conociendo los hechos que estamos mencionando, pensó que la prohibición era debida a sus muchachos. Don Tesio había muerto el miércoles 28 y como es obvio no pudo aclarar el equívoco. Inmediatamente después de la muerte del capellán, también Don Borel, Don Bosco y Don Pacchiotti presentaron una petición para asumir la capellanía vacante. La petición fue rechazada, como también la posibilidad de realizar allí el Oratorio<sup>26</sup>. Desde ese domingo, el Oratorio comenzó a reunirse cerca del Ospedaletto, y para la misa iban a diversas Iglesias.

#### 1.4. En la Capilla de San Martino ai Molassi

Entre el 4 y 9 de julio, los tres sacerdotes del Oratorio volvieron con una nueva petición de utilizar por algunas horas, cada domingo, la capilla de los Mulini Dora. Obtenido el permiso, el Oratorio se trasladó el domingo 13 de julio de 1845. Es interesante el relato de Don Bosco respecto a este traslado:

*“Y hete aquí que un domingo del mes de julio se carga con los bancos, reclinatorios, candelabros y alguna que otra silla, con luces, cuadros y demás, y, llevando cada uno el objeto de que era capaz, a manera de una emigración popular, entre la algazara, la risa y la pena, fuimos a establecer nuestro cuartel general en el lugar concedido [...] El teólogo Borel hizo un discurso de ocasión, lo mismo a la partida que a la llegada a la nueva iglesia [...] «Las coles, queridos jóvenes, si no se trasplantan, no se hacen grandes y hermosas. Pues lo mismo ocurre con nuestro Oratorio. Hasta ahora ha ido pasando de lugar a lugar; pero en cada sitio que se plantó, logró un buen incremento, y con gran ventaja para los jóvenes [...] Demos de lado a los pensamientos tristes y*

(26) Cf. *ibid.*, 150-151.



*pongámonos por completo en las manos del Señor, que el cuidará de nosotros. Una cosa es clara: que él nos bendice, nos ayuda y nos provee [...] Aquí las prácticas de piedad se tenían como en el Refugio. Pero no se podía celebrar la misa ni dar la bendición por la tarde. Por consiguiente, no se podía dar la comunión, que es el elemento básico de nuestra institución. El mismo recreo era más bien pobre, paralizado a menudo porque los muchachos debían jugar en la calle y en la plazuela delante de la iglesia, por donde pasaban a menudo peatones, carros, caballos y carretones. Como no podíamos tener otra cosa mejor, dábamos gracias al cielo por cuanto nos había concedido hasta entonces, en espera de un lugar mejor..."<sup>27</sup>.*

El Oratorio funcionó aquí cada domingo hasta el 13 de diciembre, pero sólo para la catequesis. Para la misa y la confesión debían girar por distintas iglesias. Al final, el municipio decidió poner fin a la concesión el 1º de enero de 1846.

### 1.5. En la Casa Moretta (y comienzo de las Escuelas vespertinas)

Aunque contaban con dos meses, Don Bosco y Don Borel comenzaron a buscar un lugar, además estaban pensando en abrir una **escuela vespertina para los pequeños artesanos**. En la zona de Valdocco, el sacerdote Giovanni Battista Antonio Moretta tenía una casa de dos pisos, que en parte arrendaba. Con gusto le arrendó tres cuartos a los dos afligidos sacerdotes. Fue aquí donde **comenzaron las escuelas vespertinas** que era una continuación de la escuela dominical comenzada ya en el Refugio, teniendo alrededor de 200 alumnos. Don Bosco era ayudado por sacerdotes, jóvenes estudiantes de la ciudad y laicos de buena voluntad. En esta casa Don Bosco tendrá el oratorio por tres meses aproximadamente, hasta cuando Don Moretta, por la presión de los otros inquilinos se ve en la obligación de pedirle que cambie de lugar.

(27) BOSCO, Memorias, 131-132.

(28) BOSCO, Memorias 149.

### 1.6. En el Prado Filippi

A inicios de marzo de 1846, cuando dejaron la casa Moretta, Don Bosco y Don Borel arrendaron un prado junto a la misma casa, de propiedad de los hermanos Filippi para recoger la masa creciente de jóvenes y evitar las molestias al terreno público y privados. La autoridad civil comenzó a presionar a don Bosco para que terminase con su obra; para agravar la situación, los hermanos Filippi, en forma inesperada, le pidieron a Don Bosco que dejara el terreno. Ante esta situación, Don Bosco se sintió desesperado, hasta las lágrimas pues no encontraba la salida:

*"Me retiré a un lado, me puse a pasear a solas y, quizás por primera vez, me conmoví hasta llorar. Mientras paseaba, alcé los ojos al cielo y exclamé:*

*-¡Dios mío!, ¿por qué no me señalas de una vez el lugar en que quieres que recoja estos chicos? Dámelo a conocer y dime qué he de hacer yo.*

*Terminaba esta súplica cuando llegó un sujeto, llamado Pancrazio Soave, que me dijo tartamudeando:*

*-¿Es cierto que usted busca un sitio para montar un laboratorio?*

*-Un laboratorio, no: ¡un oratorio!*

*-Yo no sé lo que va de un oratorio a un laboratorio. Lo cierto es que aquí hay un terreno. Venga y véalo usted mismo. Es propiedad del señor Francisco Pinardi, buena persona, por cierto. Anímese y hará un buen negocio"<sup>28</sup>.*

**¿Qué destaco de este largo peregrinar de Don Bosco?**

**¿Personalmente, cuáles han sido los hitos más significativos en mi vocación de educador pastor?**

# EL ORATORIO ESTABLE DE VALDOCCO

## 1. El ambiente físico de la Capilla Pinardi.

El domingo de Pascua, 12 de abril de 1846, se transfirió el Oratorio a la "Capilla Pinardi"<sup>29</sup>. Don Bosco la encontró demasiado pequeña, pero el mismo Pinardi se ofreció a bajar el terreno para adaptarlo al fin que se pretendía. Después de los trabajos realizados, la techumbre fue dividida en tres locales: la capilla propiamente tal; la sacristía; y un depósito<sup>30</sup>.

Progresivamente Don Bosco fue arreglando la capilla con las imágenes que eran expresión de la espiritualidad que se vivía en el Oratorio y que llegarían a ser tradicionales. El altar de madera era el de la capilla del Ospedaletto, sobre el que se puso un cuadro de S. Francisco de Sales traído del Refugio. A la entrada de la capilla, una estatuilla de S. Luis Gonzaga.

Para las fiestas de la Virgen se usaba una imagen de la Consolata. En las paredes estaban también los cuadros del Vía Crucis. Un órgano, dos reclinatorios, 24 pequeños bancos, cortinas, algunos floreros y una lámpara de cristal completaban la ornamentación de la capilla. En la parte más alta de la techumbre se había puesto una campana de 22 kilos. Para agrandar la capilla, tiempo después don Bosco eliminó la bodega y puso allí la sacristía. La techumbre Pinardi fue usada como capilla hasta el 20 de junio de 1852, fecha en la que se inauguró la iglesia de S. Francisco de Sales. Fue transformada en sala de estudio, de recreación, e incluso dormitorio, hasta 1856, año en que fue demolida junto a la Casa Pinardi<sup>31</sup>.

## 2. Los acontecimientos

El Oratorio finalmente encontraba un lugar estable y los muchachos aumentaban siempre más. Muchos sacerdotes colaboradores que antes se habían retirado regresan ofreciendo su ayuda. Se iba adquiriendo ya una vida propia:

*"Los días de fiesta se abría la iglesia muy temprano; empezaban las confesiones: éstas duraban hasta la hora de misa. La misa estaba anunciada para las ocho, pero*

(29) Cf. GIRAUDO, vissuto, 155.

(30) Cf. ibid.

(31) Cf. ibid., 156-158.

comoquiera que teníamos que atender a los muchos chicos que querían confesarse, frecuentemente se retrasaba hasta las nueve, y aún más tarde.

Algunos de los sacerdotes, cuando estaban, dirigían las oraciones y se hacían cargo de la masa.

En la misa comulgaban cuantos querían. Terminada la misa y quitados los ornamentos, subía yo a un púlpito [...] a explicar el Evangelio. Por aquel entonces, en vez de homilía, comenzamos a narrar ordenadamente la historia sagrada [...].

Después de la plática venía la clase, que duraba hasta el mediodía [...]. A la una de la tarde comenzaba el recreo, con bochas, zancos, fusiles y espadas de madera, y con los primeros aparatos de gimnasia. A las dos y media empezaba el catecismo [...] Terminado el catecismo, como todavía no se podían cantar las vísperas, se rezaba el rosario [...] Y como remate de estas prácticas, se tenía una breve instrucción [...] Todo acababa con el canto de las letanías y la bendición del Santísimo Sacramento [...]. Al salir de la iglesia empezaba el tiempo libre, durante el cual cada uno podía entretenerse a su gusto. Uno seguía la clase de catecismo, otro la de canto o lectura; pero la mayor parte de los chicos se entregaban a saltar, correr y divertirse en diversos juegos y pasatiempos. Los que se reunían con intención de saltar, hacer carreras y dedicarse a juegos de manos o de habilidad sobre cuerdas y barras, como yo todo eso lo había aprendido en mis tiempos de saltimbanqui, lo practicaban bajo mi disciplina [...] Yo me servía de aquellos recreos, tan movidos, para buscar ocasión de insinuar a mis muchachos pensamientos espirituales e invitarles a que frecuentaran los sacramentos [...]. Cuando anochecía, un toque de campana reunía a todos en la iglesia. Allí se hacía un poco de oración o se rezaba el rosario con el ángelus, y terminaba todo con el canto del Alabado siempre sea el Santísimo Sacramento [...]. Al salir de la iglesia me ponía en medio de ellos y les acompañaba entre cantos y algazara. Cuando, subiendo, llegábamos hasta la plaza del Rondó, se cantaba una estrofa de una canción religiosa [...] Se

hacía un gran silencio, y yo entonces podía hacerme oír y augurar a todos una buena noche y una buena semana. Todos respondían a pleno pulmón: «¡Buenas noches!» [...] íbanse todos a sus propias casas, y solamente algunos de los mayores me acompañaban a la mía, medio muerto de cansancio”<sup>32</sup>.

### 3. La vida de Don Bosco en la Casa Pinardi

#### 3.1 Don Bosco agotado.

El 5 de junio de 1846 Don Bosco sub-arrendaba tres cuartos a Pancrazio Soave. Había tomado esta decisión al ver que le resultaba cada vez más difícil llevar adelante su trabajo en el Ospedaletto y su Oratorio que crecía de día en día. La marquesa ve que don Bosco trabaja demasiado y que la salud se le ha deteriorado seriamente. Ella no quiere que el Oratorio termine, pero estima que el joven sacerdote se está matando al ritmo de vida que lleva. En una carta a don Borel le dice:

*“Pocas semanas después que se estableció con Usted, Rvdo Señor Teólogo, tanto la Superiora del Refugio como yo, hemos visto que su salud no le permitía ninguna fatiga. Se recordará cuántas veces le he escrito de tener cuidado y de dejarlo reposar, etc, etc. No me hacía caso; decía que los sacerdotes deben trabajar, etc.*

*La salud de D. Bosco empeoró hasta mi partida hacia Roma; mientras trabajaba escupía sangre. Fue entonces que recibí una carta suya, Sr. Teólogo, donde me decía que Don Bosco ya no podía responder a la tarea que le había encomendado. Inmediatamente respondí que yo estaba dispuesta a continuar pagándole a D. Bosco, con la condición que no hiciese nada: y estoy dispuesta a mantener mi palabra. ¿Cree usted, Sr. Teólogo que es hacer nada el confesar y exhortar a centenares de jóvenes? Yo creo que esto daña a D. Bosco y creo necesario que se aleje bastante de Turín para no cansar sus pulmones [...]*

*El tiene tanta caridad, Sr. Teólogo, que seguramente me he*

---

(32) BOSCO,  
Memorias, 156-160.



merecido la opinión desfavorable que tiene de mí haciendo conocer claramente que yo quiero impedir la doctrina que se hace el domingo a los muchachos y el cuidado que le presta durante la semana. Creo que la obra es óptima en sí y digna de las personas que la han emprendido; pero creo, por una parte que la salud de D. Bosco no le permitirá continuar; y por otra, creo que el encuentro que la reunión de estos muchachos que primero esperaban a su Director en el Refugio y ahora lo hacen en la puerta del Ospedaletto, no es conveniente [...].

Para sintetizar: 1º apruebo y alabo la obra de instrucción de los jóvenes, pero encuentro peligrosa la reunión a la puerta de mis establecimientos por la naturaleza de las personas que allí se encuentran. 2º Como creo en conciencia que el pecho de D. Bosco tiene necesidad de un reposo absoluto, no continuaré con el pequeño estipendio, que recibe de mí, a no ser que se aleje bastante de Turín, para no estar en condiciones de dañarse gravemente la salud, la que me preocupa tanto, cuanto más que lo estimo. Yo sé, muy Rvdo. Sr. teólogo, que no sentimos lo mismo respecto a estos puntos: si no sintiese la voz de mi conciencia estaría dispuesta como siempre a someterme a su juicio...<sup>33</sup>.

Como la situación se mantuvo, hacia fines de mayo, la marquesa lo puso entre la espada y la pared. Don Bosco recuerda este momento:

*“Las muchas cosas que se decían sobre don Bosco empezaron a inquietar a la marquesa Barolo [...] Vino un día ella a mi despacho y empezó a hablarme así:*

*[...] yo no puedo consentir que usted se mate. Tantas y tan variadas ocupaciones, quiera usted o no, van en detrimento de su salud y de mis instituciones [...] En fin, o deja usted la obra de sus muchachos o la del Refugio. Piénselo y ya me responderá.*

*-Mi respuesta está pensada. Usted tiene dinero y encontrará fácilmente cuantos sacerdotes quiera para sus obras. No ocurre lo mismo con mis pobres chicos. Si ahora yo me*

(33) Cfr. Giraudó. Vissuto. 163-164

(34) Bosco, memorias, 146-147

(35) Ibid., 169.

*retiro, todo se vendrá abajo: por lo tanto, seguiré haciendo lo que pueda en el Refugio, aunque cese oficialmente en el cargo, pero me daré de lleno al cuidado de mis muchachos abandonados.*

*-¿Y de qué va a vivir usted?*

*-Dios me ayudó siempre y me ayudará también en lo sucesivo.*

*-Pero usted no tiene salud [...] Acepte mi consejo de madre [...]. Piénselo seriamente.*

*-Señora marquesa, lo tengo pensado. Mi vida la tengo consagrada al bien de la juventud. Agradezco sus ofrecimientos, pero no me puedo alejar del camino que la Providencia me trazó<sup>34</sup>.*

El trabajo era en verdad demasiado:

*“El enorme trabajo que tenía en las cárceles, en el Cottolengo, en el Refugio, en el Oratorio y en las escuelas, me obligaban a trabajar de noche si quería redactar las mencionadas obritas, que necesitaba sin falta. Por ello, mi salud, ya de por sí bastante delicada, se quebrantó de tal forma que los médicos me aconsejaron abandonar toda ocupación”<sup>35</sup>.*

Enfermó gravemente al punto que se le había dado la unción de los enfermos y se esperaba que muriese en cualquier momento. Sus muchachos, comprendiendo que con la muerte de Don Bosco quedarían sin un padre, se unieron en la oración y ofreciendo penitencias y oraciones, con tal que su benefactor no muriese. Y la oración fue escuchada. Don Bosco, fue a l Becchi por tres meses hasta recuperarse de su enfermedad. El 3 de noviembre de 1846, terminada su convalecencia, Don Bosco se trasladó a las cuatro piezas en la Casa Pinardi. Le acompañaba Mamá Margarita, quien está decidida a acompañar a su hijo, justamente cuando se encontraba sin empleo, para ayudarle y sostenerle en el trabajo apostólico.

**¿Cómo logras superar algunas dificultades personales, familiares y educativo pastorales que puedas experimentar?**

### 3.2 Arriendo y compra de la Casa Pinardi

A pesar de las dificultades económicas, el 1 de diciembre de 1846, don Bosco sub-arrienda toda la casa Pinardi con el terreno que la rodea. Terminado el contrato con Soave, don Borel hace un contrato directo con el dueño de la Casa Pinardi, que durará desde abril de 1849 hasta el 31 de marzo de 1852. El 19 de febrero de 1851, antes que terminase el contrato, el Sr. Pinardi venderá por 28.500 liras, la casa y terreno a los sacerdotes don Bosco, don Borel, don Roberto Murialdo y don Cafasso<sup>36</sup>.

En la casa, por la escalera de madera se subía al segundo piso. Había un corredor de madera que comunicaba con las cuatro piezas. En el mismo orden se encontraban las piezas del primer piso. Detrás de la casa, estaba la techumbre que sería de capilla. A lado derecho de la casa, estaba otro cuarto, más pequeño que había sido establo y luego fue convertido en pieza y sobre este estaba el pajar. Este cuarto, en 1849 don Bosco lo agrandará que serviría de teatro, especialmente para el invierno<sup>37</sup>. Había un terreno que rodeaba la casa, y era casi todo prado y árboles. Detrás de la capilla se encontraba un patio que fue el primer patio del Oratorio. Al occidente, donde estaba la entrada a la capilla, existía un terreno destinado por don Bosco al centro de la recreación. Otra parte estaba reservada para pasto. Al frente de la casa estaba el huerto que cultivaba Mamá Margarita<sup>38</sup>.

### 3.3 Organización y desarrollo del Oratorio: Alegría y religión, teatro, canto, fiestas, ejercicios espirituales.

El hecho de tener un lugar estable, definitivo, permite a don Bosco reflexionar la experiencia y preocuparse de los elementos organizativos, formativos, disciplinarios y administrativos de la obra. A comienzos de 1847 inicia la redacción del Reglamento del Oratorio que publicará en 1877. El reglamento está dividido en tres partes.

(36) Cf. GIRAUDO, vissuto, 166-167

(37) Cf. ibid., 167-168

(38) Cf. ibid., 168-169

a) En la primera se presenta el objetivo del Oratorio y el rol de las figuras que colaboran con el Director;

b) la segunda parte hace referencia a las prácticas religiosas de los muchachos y de la conducta que éstos deben tener dentro y fuera de la capilla.

c) en la tercera parte, redactada posteriormente hay una serie de elementos respecto a la escuela diurna y vespertina y una serie de advertencias generales.

Un reglamento más particular pero redactado en este mismo tiempo, y aprobado por Mons. Fransoni el 12 de abril de 1847, y que pasaría inmediatamente al reglamento del Oratorio es la Compañía de San Luis.

Don Bosco se preocupó en modo particular de la organización de la vida de oración de los muchachos, para lo que ideó un manual adaptado a los jóvenes de su tiempo: Il giovane provveduto. Entre las prácticas religiosas más valorizadas ya desde los primeros meses de 1847 está el *Ejercicio de la buena muerte*. Las fiestas religiosas eran las que marcaban el ritmo del Oratorio. A los elementos típicamente religiosos se agregaban los elementos recreativos. Además de las fiestas propias de la tradición cristiana se unían otras fiestas, propias del Oratorio: S. Francisco de Sales, S. Luis Gonzaga, Angel Custodio, fiestas de la Virgen.

### 3.4 Religión y Alegría

Don Bosco estaba convencido que no existía ningún contraste entre religión y alegría. No quería una vida cristiana rígida, rigorista, austera, ayunos, largas oraciones...<sup>39</sup>. Entre las expresiones de alegría en la casa de Don Bosco estaba el teatro, introducido por primera vez en 1847, con la primera representación. Lo mismo la música, tanto vocal como instrumental. Don Bosco buscaba con ella dar un tono festivo a las fiestas en el Oratorio, tanto las fiestas civiles como religiosas. El santo afirmaba: "un Oratorio sin música es como un cuerpo sin alma"<sup>40</sup>.

(39) Cf. STELLA Pietro, Don Bosco nella storia della religiosità cattolica, vol II, LAS, Roma, 1981, 190

(40) MB V, 347; XV, 57

En 1847 comenzó a invitar a los mejores muchachos a participar en los Ejercicios espirituales; los primeros fueron predicados por Federico Albert, futuro párroco de Lanzo Torinese, hoy beato<sup>41</sup>.

Para las escuelas, don Bosco elaborará textos tales como: Historia eclesiástica para uso de la escuela; El sistema métrico decimal; Historia sagrada; La historia de Italia. En estas escuelas enseña las materias tradicionales y también la aritmética, el canto, música, dibujo, declamación...<sup>42</sup>.

El día jueves se reunían en el Oratorio los estudiantes. Con ellos se reunía para preparar las actividades del domingo<sup>43</sup>.



(41) Cfr. GIRAUDO, *vissuto*, 173

(42) Cfr. *ibid.*, 172-173

(43) *Idem.*,

(44) Cf. *ibid.*, 175-176.

(45) Dicasterio para la Pastoral Juvenil Salesiana, *Cuadro de Referencia*, 2014, p. 153

### 3.5 Encuentros personales

El número de muchachos que frecuentaban el Oratorio iba siempre en aumento, sea por propia iniciativa, sea por el contacto personal con don Bosco. Su preocupación principal era la de atraer a los más pobres y en peligro de caer en una mala vida si se mantienen abandonados a la calle. Para esto utiliza diversas técnicas, todas ellas basadas en las relaciones personales<sup>44</sup>, que permiten madurar las opciones vocacionales de manera personalizada llevando a cada uno de forma particular, acorde a su experiencia interior, a la situación que vive y a las justas exigencias de la comunidad. Por eso es esencial en la CEP y en el PEPS la propuesta concretas de **espacios y tiempos**, para los diálogos con los jóvenes, para ir generando confianza y acompañamiento siempre más personalizado y vocacional<sup>45</sup>. En este proceso se hace fundamental la **asistencia salesiana**, donde los educadores, laicos y consagrados, posibilitan con su presencia los encuentros informales, y los jóvenes en un clima de serena libertad, consideran al educador/a como punto de referencia para el diálogo espontáneo, desde el cual se experimenta acogido/a y sigue profundizando en los aspectos más sensibles de su vida y los sueños y desafíos que encuentra.

**¿Cómo vives tu experiencia de fe?**

**¿Cómo vives la asistencia salesiana y el dialogo personalizado con los jóvenes de la CEP?**

# LA EXPANSIÓN DE LOS ORATORIOS DE DON BOSCO

## 1. *El Oratorio de S. Luis*

En 1847, constatando el número excesivo de muchachos reunidos en Valdocco, don Bosco le propone a don Borel la posibilidad de abrir un segundo Oratorio. Juntos visitan la zona de Porta Nuova. Encuentran una casucha con una mísera techumbre y un patio. El Oratorio fue inaugurado el 8 de diciembre de 1847, y puesto bajo la protección de S. Luis. La dirección fue confiada al teólogo Giacinto Cárpano quien utilizará el mismo reglamento de Valdocco; luego lo dirigirá don Pietro Ponte; y posteriormente el teólogo Paolo Francesco Rossi, que murió joven. El Oratorio quedará entonces sin un sacerdote que se dedique a tiempo completo. Don Bosco lo confiará entonces al abogado Gaetano Belingeri, quien lo dirigirá todo un año.

Don Bosco le pide entonces a Leonardo Murialdo<sup>46</sup>. que asumiera la dirección. Este aceptó asumiendo la dirección en 1857. En la conducción del Oratorio participarán también muchos laicos.

El Oratorio de Porta Nuova, como el de Valdocco es muy pobre y la capilla miserable. Don Murialdo hará uso de su propio dinero para construir un tabernáculo y para ayudar a los muchachos más pobres. También funda una escuela vespertina de canto ; crea una banda musical. Allí funcionaban dos cursos elementales para un centenar de muchachos rechazados por otros establecimientos.

En 1865, asume la dirección el abate Teodoro Scolari di Maggiate. Posteriormente los salesianos asumirán la dirección. Y aún hoy funciona normalmente<sup>47</sup>.

(46) Murialdo nació en Turín en 1828, en el seno de una familia noble. Se doctoró en teología y en 1851 es ordenado sacerdote, trabajando especialmente con la juventud de la periferia. Fundó el 19 de marzo de 1873 una congregación religiosa Congregación de S. José (Josefinos de S. Murialdo) para la educación cultural y técnica de los jóvenes pobres, huérfanos o abandonados y necesitados de cambio. Fue aprobada en 1897. Desarrolló también una intensa actividad en el campo social especialmente en favor de los obreros. Murió en Turín el 30 de marzo de 1900; fue beatificado por Pablo VI en 1963, y canonizado en 1970. De Don Bosco opinó que era un educador excepcional, y en el proceso de beatificación de don Bosco afirmó, entre otras cosas, que don Bosco era un hombre santo que vivía su santidad en el trabajo incansable en beneficio de la juventud. Ambos fueron muy amigos. (Cfr. DICASTERO PER LA FORMAZIONE, sussidi 2, 300-304).

(47) Cf. GIRAUDO, vissuto, 179-181.

## 2. El Oratorio del Ángel Custodio

El primer Oratorio de Turín fue fundado por don Cocchi en 1840. En 1841, el mismo sacerdote lo trasladó al centro de Vanchiglia. En el fervor patriótico, suscitado por la primera guerra de independencia, un grupo de muchachos del Oratorio decide enrolarse en el ejército para ir a luchar como voluntarios. Don Cocchi no se sintió capaz de abandonarlos y también marchó con ellos hacia Novara. No fueron aceptados y tuvieron que regresar, quedando el hecho como un desatino de don Cocchi. El hecho provocó la clausura del Oratorio por parte de Mons. Frasoni. Más la presión de don Cafasso, don Bosco, don Borel, preocupados por la situación de los oratorianos, permitieron que el arzobispo autorizara la reapertura del Oratorio en octubre del mismo año. Se le confió a don Bosco la dirección.

El Oratorio continuó en dicho lugar hasta 1871, año en el que don Bosco lo cedió al párroco de Santa Giulia quien lo transfirió a los locales juntos a la parroquia recién erigida<sup>48</sup>.

## 3. La autonomía del Oratorio de Valdocco

Antes de 1848 don Bosco había rechazado la idea de unificar todos los oratorios turineses, defendiendo la autonomía del suyo. Apoyaba la colaboración entre los sacerdotes que trabajaban en los oratorios, en incluso la colaboración entre los mismos oratorios. En 1850 don Bosco pedía al Santo Padre Pío IX favores espirituales para tres "congregaciones" de las que era el director y que tenía como objetivo la instrucción en la religión y en la piedad a la juventud abandonada<sup>49</sup>.

El 31 de marzo de 1852, desde Lyon, Mons. Frasoni nombra a don Bosco superior de los tres Oratorios: S. Francisco de Sales, S. Luis, Ángel Custodio<sup>50</sup>.

El Oratorio de S. Francisco de Sales se fue imponiendo siempre más entre los Oratorios, pero nunca se intentó unirle otros fuera de los dos ya mencionados. Don Bosco se aseguró a

(48) Cf. *ibid.*, 181-182.

(49) Cf. STELLA, *religiosità*, I, 110-111.

(50) Cf. *ibid.*, 112.

autonomía, la independencia y una cierta importancia entre las obras de los Oratorios. Desde el decreto del arzobispo, Don Bosco aparece ya no como un sacerdote que trabaja sirviendo a la juventud pobre, y que colabora con otros, sino que asume la responsabilidad que se le ha confiado<sup>51</sup>.

## 4. La espiritualidad que se fragua en el Oratorio: trabajo y templanza.

Es un hecho que la experiencia del Oratorio marcó profundamente la vida de don Bosco. Desde 1845 tendrá que luchar por su obra y por él. Se mantuvo siempre en la angustia de encontrar como sobrevivir en Turín, confiando continuamente en la Divina Providencia que se le manifestaba en la ayuda de don Cafasso y otros bienhechores. Se encontró en conflicto con otros sacerdotes como nunca pudo imaginar. En el trabajo oratoriano va madurando como sacerdote, trabajador, audaz, inteligente. De profunda devoción al Papa, de defensor de la Iglesia católica frente a la propaganda protestante, lo que le llevó a meterse decididamente en el campo de la editorial popular.

En el decenio de 1853-1863 ya está en germen, o incluso ya maduras, la mayor parte de sus iniciativas; **existe ya el primer núcleo de la Congregación Salesiana.**

- Es el período en el que escribe las obras de mayor envergadura
- Es el período de oro de su tarea como educador, estando siempre presente en medio de sus jóvenes.
- Es el período de encuentro con Domingo Savio, Magone, Bessuco, Cagliari, Bonetti, Barberis, Cerrutti...
- Es el período de los sueños audaces y de las señales milagrosas, de las que don Bosco estaba convencido, lo mismo que muchos que conocían el Oratorio.

(51) Cf. *ibid.*, 112-113.

- Es el tiempo en el que los discípulos comenzaron a poner por escrito todo lo que veían en su padre, maestro y amigo<sup>52</sup>.

**¿Cómo percibes el ambiente que existe en la CEP que perteneces? ¿cómo describirías la espiritualidad que la mueve, que rasgos la definen?**

### 5. *La casa anexa al oratorio. Una verdadera familia, popular y sacrificada.*

Don Bosco había intentado acoger muchachos en su casa, pero fue un fracaso<sup>53</sup>. Casi por casualidad da origen al hogar o **CASA ANEXA AL ORATORIO**; en sus memorias don Bosco nos cuenta el inicio de esta nueva expresión de su obra:

*“Sucedió entonces que una tarde lluviosa de mayo de 1847 se presentó hacia el anochecer un jovencito como de unos quince años, totalmente calado. Pedía pan y alojamiento. Mi madre lo recibió en la cocina, lo arrimó al fuego y, mientras se calentaba y secaba la ropa, le dio sopa y pan para que restaurara sus fuerzas. Entre tanto yo le preguntaba si había ido a la escuela, si tenía padres y en que oficio trabajaba...”<sup>54</sup>*

El muchacho pide ser acogido y Mamá Margarita prepara el lugar:

*“La buena mujer, ayudada por el huerfanito, salió fuera, recogió algunos trozos de ladrillo, y con ellos hizo cuatro pequeñas pilastras en la cocina; colocó encima algunos tableros, y puso encima un jergón, preparando así la primera cama del Oratorio. Mi buena madre hizo después un sermoncito sobre la necesidad del trabajo, sobre la honradez y sobre la religión [...] Para que quedase bien seguro, se cerró con llave la cocina y no abrimos hasta la mañana siguiente. Este fue nuestro primer residente.*

(52) Cf. *ibid.*, 116-118

(53) Cf. BOSCO, *Memorias*, 181.

(54) *ibid.*

*A éste se le juntó en seguida otro, y luego otros; pero por falta de sitio, aquel año tuvimos que limitarnos a dos. Corría el año 1847”<sup>55</sup>.*

El número de huérfanos alojados comenzó a aumentar gradualmente. Don Bosco acogió también a algunos pensionistas pagados. Con la clausura del seminario se le agregaron más huéspedes, entre los cuales algunos clérigos. De este modo se fueron configurando los tres tipos de muchachos de la antigua comunidad de Valdocco: artesanos; estudiantes y clérigos<sup>56</sup>. En 1853 eran unos veinte los muchachos acogidos en su casa; en 1854 eran unos ochenta.

El pensionado para jóvenes y clérigos fue gradualmente sustituido por una escuela para adolescentes artesanos y estudiantes de educación media. La edad media de los muchachos desciende de 18-20 años a 12-15 años. Junto a los estudiantes se mantuvieron los clérigos, muchos de los cuales provenían de los mismos lugares y eran compañeros de estudios. De estos saldrán los que querrán quedarse con don Bosco como salesianos. El ambiente existente era la de una familia casi rústica, sin pretensiones, conscientes que no podían exigir más a don Bosco<sup>57</sup>.

Don Bosco confiaba inicialmente la poca entrada económica a José Buzzetti quien quedaba maravillado por la confianza que el padre común depositaba en él. Mamá Margarita trabajaba en la cocina o reparando la ropa de los muchachos. Otras mamás vivieron en Valdocco dando siempre el ambiente familiar a la casa de don Bosco, lo que se mantendría hasta 1872. El ambiente era, por lo tanto, de una verdadera familia, popular y sacrificada, en la que todos participaban y se unían en torno a don Bosco como padre de todos que se preocupaba del bien de cada uno<sup>58</sup>.

(55) *Ibid.*, 182

(56) Cf. GIRAUDO, *vissuto*, 174-175.

(57) Cf. STELLA, *religiosità*, I, 113-115.

(58) Cf. *ibid.*, 115-116.

**Recogiendo los diversos acontecimientos descritos sobre los Oratorios: ¿Qué aprendemos de este relato con los Oratorios?**

## 6. Las escuelas, en la espiritualidad del Oratorio de Valdocco

Para comprender el desarrollo de la obra de Don Bosco después de 1860 hay que tener en cuenta la situación histórica y descubriremos que la gran preocupación del santo por responder a las necesidades de los tiempos le llevará a optar siempre más por los colegios<sup>59</sup>. Después de 1863, año de apertura de Mirabello, se asiste a una multiplicación de colegios, hospicios, escuelas para artesanos, escuelas agrícolas, seminarios dirigidos por los salesianos, y la preferencia de éstos por los internados más que por las parroquias, seminternados, pensionados, escuelas para externos, e incluso los oratorios. La escuela facilitaba un poco el trabajo, había que repetir más esquemas, distinto al Oratorio que había que crear esquemas siempre nuevos, y la presencia continua de los muchachos, aseguraba una formación permanente. Así, poco a poco se dio una colegialización de la obra salesiana, poniéndose incluso por sobre la obra del Oratorio<sup>60</sup>, aunque ésta nunca desapareció y siempre conservó su importancia<sup>61</sup>, notándose un repunte en los últimos años de la vida de Don Bosco<sup>62</sup>.

Es lícito decir que el asumir los colegios significó un paso muy positivo, pero al mismo tiempo el riesgo de quedarse en lo fácil, en un ambiente cerrado que no invita a la creatividad y por lo mismo al envejecimiento de una expresión pastoral<sup>63</sup>.

(59) Cf. *ibid.*, 121

(60) La ausencia de Don Bosco motivada por sus muchas incumbencias le obligaba a dejarlo en manos de sus muchachos que a pesar de su calidad y buena voluntad no llegaban a imprimir el estilo propio del fundador. Por lo demás hay que reconocer que después de 1860 los salesianos se preocuparon más de los internados (cf. PAZZAGLIA Luciano, *La opción por los jóvenes y la propuesta educativa de don Bosco*, en *Don Bosco en la historia*, dir. J.M. Prellezo, Roma, LAS, 1990, 278-279).

(61) Entre las Deliberaciones de las Conferencias de S. Francisco de Sales (1875) una dice: "Per quanto si può, procuriamo di tener oratorio festivo in tutti i luoghi dove abbiamo un collegio. In questo solo modo si riuscirà a fare un bene radicale alla popolazione d'un paese" (MB X, 1114).

(62) Cf. CHIOSSO Giorgio, *Don Bosco y el Oratorio*, en *Don Bosco en la historia*, dir. J.M. Prellezo, Roma, LAS, 1990, 314-315.

(63) Cf. BRAIDO, *experiencia, 168-169 y el Oratorio*, en *Don Bosco en la historia*, dir. J.M. Prellezo, Roma, LAS, 1990, 314-315.



## 7. Reflexión global.

Es indudable que el sistema educativo de don Bosco se fue desarrollando y plasmando en diversas obras, o instituciones educativas. Por otro lado el sistema educativo también va siendo condicionado por las obras en las que se encarna; más aún si se piensa que las diversas expresiones tuvieron también distintos destinatarios e intencionalidad vocacional<sup>64</sup>. El Oratorio festivo y diario fue la primera obra en orden cronológico y de importancia, siendo “la expresión más popular, flexible y personalizada de la acción religiosa, social y educativa de Don Bosco”<sup>65</sup>. Este respondía a la necesidad de dar una formación global, moral y cultural, y comprendía actividades de diversa índole: escuelas dominicales, nocturnas, diarias<sup>66</sup>; actividades musicales, teatro, deporte, excursiones. Se trataba, para don Bosco, de reunir todos los elementos en una síntesis vital. Es un hecho que en el Oratorio la primera preocupación la ocupaba la formación religiosa<sup>67</sup>. Otra característica importante del Oratorio era el que se trataba de una estructura extremadamente abierta en tiempo y en destinatario<sup>68</sup>. Los vínculos de pertenencia se basan en el interés, la amistad, la corresponsabilidad, el ambiente de libertad y alegría.

El Oratorio es justamente una estructura que quiere ser expresión concreta de la más profunda alegría, donde la caridad, la oración son elementos que no pueden faltar. El gran desafío que debían enfrentar los salesianos y colaboradores que trabajaban en el Oratorio era justamente la de ofrecer el rostro alegre y lleno de bondad, al punto de crear lazos profundos de amistad y ser signos del amor de Dios<sup>69</sup>.

---

(64) Ibid., 169

(65) Hay que estar atento a que el nombre de “escuela” nos haga pensar en algo rígido. En realidad se trata de algo formal, elemental (cf. PAZZAGLIA Luciano, La opción, 274-275).

(66) Cf. BRAIDO, experiencia, 170-171

(67) Ibid., 171.

(68) Cf. ibid. 172-173.

(69) Cf. ibid., 174-175.

En cuanto al colegio, o internado (sea para artesanos, estudiantes o seminaristas) hay que hacer notar tenían las características propias de su sistema educativo que le hacían diverso de los internados tradicionales<sup>70</sup>. La escuela, a nivel de programas y contenidos, la de don Bosco no ofrece mayor novedad respecto a otras, sino aquello que deriva de la pedagogía del santo turinés. Se evidencia efectivamente con claridad, la unidad entre la formación religiosa y moral, de la formación cultural y la profesional, en ese sentido era íntegra e integral.

Una alusión particular merece la escuela profesional o artesanal en don Bosco. Se iniciaron con el asilo que procuraba dar alojamiento, alimentación y asistencia a un grupo de muchachos que trabajaban en la ciudad. Entre 1853 y 1862 y en forma gradual, se van implementando los diversos talleres internos. En julio de 1878 tuvo comienzo la gestión de la granja agrícola de La Navarre en Francia<sup>71</sup>. La triple finalidad que perseguían los salesianos era la de hacerles aprender un oficio que les permitiese ganar la vida honradamente; instruirles en la religión; darles los conocimientos científicos adecuados a su estado; lo que implicaba obviamente una orientación religiosa, intelectual y profesional. En este sentido estricto, es que las experiencias posteriores que se fueron generando en los diversos países donde el carisma fue llegando, no podían alejarse de lo que don Bosco y los primeros colaboradores construyeron en Turín, para garantizar la fidelidad creativa al carisma que don Bosco recibió en la Iglesia.

---

(70) Cf. ibid., 178-180

(71) Cf. ibid.



# CRITERIO ORATORIANO PERMANENTE

## *1. Evangelizar educando, y educar evangelizando en los nuevos tiempos.*

La misión y el proyecto de vida de Don Bosco se expresan en un estilo de vida y de acción, siempre en fidelidad al don de Dios, en la Iglesia y a los jóvenes de todos los tiempos. La encarnación más característica y expresiva del "espíritu salesiano" es el Sistema Preventivo, que pide a todos una continua reflexión y actualización para favorecer la centralidad de los jóvenes como protagonistas y destinatarios de la misión, formando en ellos "buenos cristianos y honestos ciudadanos".

La palabra "sistema" sugiere la idea de articulación, es decir, una experiencia orgánica: una propuesta articulada hacia un dinamismo espiritual y pedagógico. Nuestra mirada siempre atenta a Jesús, a la Iglesia como el Cuerpo de Cristo, donde los caminos eclesiales nos conducen siempre por los caminos de los jóvenes de hoy, de todos los tiempos, para ser efectivamente fieles al mismo don Bosco. Los desafíos que tiene la Iglesia en su afán pastoral de acompañar a los jóvenes con mayor fidelidad a sus necesidades de crecimiento y en el ofrecimiento de la persona y mensaje de Jesucristo, como Salvador. Esta siempre es una oportunidad en nuestros días, con el Sistema Preventivo, que inspira el quehacer evangelizador, no sólo del mundo salesiano sino de la Iglesia Universal.

Por ello, invitamos a detener nuestra mirada en algunos aspectos esenciales que contribuyen a la implementación de una respuesta evangelizadora para los nuevos tiempos.

### **1.1 Anuncio de Jesucristo como sentido y experiencia de vida.**

Hemos de afrontar con decisión la evangelización explícita<sup>72</sup>, expresaba en su tiempo don Pascual Chávez. Manifestar la belleza y la bondad de una vida cristiana vivida en profundidad y coherencia, con capacidad de desarrollar lo mejor y más

(72) Chávez Pascual, vivir con alegría, con pasión, con convicción. Revista 'Vida Religiosa' – Febrero 2007; vol. 103 – N. 2.

válido de la persona, el gozo y plenitud de una vida entregada gratuitamente por los demás, sobre todo por los más pobres... Anunciar a Jesucristo para suscitar una relación personal con Él, promover en los jóvenes las ganas de seguir un serio camino de educación a la fe, ofrecerles la ocasión de vivir momentos intensos de oración, de escucha y comunicación de la Palabra, de celebración.

Continuaba diciendo: Y añadiría un punto de especial importancia: promover una cultura inspirada en el evangelio. La fe repercute muy poco en la cultura que viven la mayoría de nuestros jóvenes, sobre todo en las cuestiones éticas y sociales. Esta dicotomía entre fe y vida hace difícil la maduración de sólidas opciones vocacionales de vida cristiana, particularmente de vocaciones de especial consagración. Por eso, la atención a la cultura que transmitimos en nuestras obras y acciones educativas es hoy la clave para una pastoral juvenil de calidad y para el fomento de una cultura vocacional<sup>73</sup>.

El anuncio del evangelio de la vida debe conducir a los jóvenes al encuentro y a la relación personal con Jesucristo, modelo y guía para una vida humana plena. Los jóvenes experimentan a menudo un enorme vacío interior que tratan de colmar con el placer, la diversión a toda costa, la droga, o recorriendo hasta los caminos tortuosos de la violencia y el delito. Pero ni el placer, ni el consumo, ni el agarrarse a diversos modos para aprovechar el momento presente satisfacen sus aspiraciones y necesidades más profundas. Debemos anunciar la **“buena noticia”** del Dios amigo de la vida y de la propuesta de felicidad del Evangelio de Jesús. Este anuncio es la mejor propuesta de vida humana plena y feliz.

Antes que nada debemos presentar **una visión positiva y alegre de la vida cristiana**<sup>74</sup>, como un tesoro que atrae, como una relación de amistad que coge al corazón y le da calor. Es necesario anunciar al Dios de Jesús, Padre que ama intensa y desinteresadamente a cada hijo e hija y que tiene un proyecto de amor para cada uno, y conducir a los jóvenes hacia una relación

---

(73) Ídem.

(74) Domenech Antonio SDB y Canales María del Carmen HMA. Jornadas de espiritualidad de la familia salesiana, 2007.

de amistad con Jesucristo y con María, que Jesús mismo nos ha entregado como madre de un nueva familia, la comunidad de todos los creyentes que caminan juntos hacia la plenitud de la vida. Esta experiencia de amistad con Jesús y María se transforma para jóvenes y adultos en ayuda concreta en el propio camino de fe, en la asimilación de la realidad evangélica, en el crecimiento de la amistad con Dios y en la apertura a la comunión y la solidaridad.

Estamos comprometidos, a iniciar a los jóvenes en una vida según el Evangelio. La vida cristiana se presenta como fuente de libertad y de alegría de vivir. A menudo los jóvenes piensan y sienten la moral cristiana como un conjunto de prohibiciones que les impide disfrutar de algunos valores como la libertad, el amor, la autonomía personal...

Sin embargo, la preocupación por la persona humana y su formación nos llevan a decir siempre “sí” al amor auténtico, a la realidad del hombre como ha sido creado por Dios y a discernir aquello que Dios ha querido y deseado para sus hijos e hijas. Es fundamental comunicar a los jóvenes esta visión positiva de la vida cristiana y ayudarlos a vivirla radicalmente, con la conciencia de que ella no quita nada de lo humano, sino que lleva a la plenitud y nos colma de alegría

- Aunque hay jóvenes que viven en la indiferencia, en la superficialidad de una vida vacía o materialista, debemos proponer un camino gradual, que les ayude a descubrir y apreciar los valores más positivos y profundos, a experimentar la alegría de la interioridad y del silencio, a despertar su búsqueda de sentido, a abrirse a Dios, desarrollando la dimensión religiosa de la vida.
- En cuanto a los jóvenes que viven una práctica religiosa rutinaria y superficial, o solamente al servicio de sus intereses y necesidades, les ayudaremos a descubrir la persona de Jesús, a entusiasmarse con Él, hasta promover en ellos una opción personal y decidida a seguirlo, empeñándose en un itinerario serio de educación a la fe.

- Para aquellos que ya forman parte de grupos o movimientos de formación cristiana será importante predisponer un camino sistemático que les ayude a personalizar cada vez más su fe, a celebrarla y a traducirla en vida, hasta una opción vocacional madura de vida cristiana. Promover estos itinerarios de educación a la fe es la contribución más preciosa y más significativa que podemos ofrecer en nuestro empeño a favor de la vida.

### ¿Qué crees que se puede hacer en cada uno de estos casos:

- Jóvenes que viven la indiferencia;
- jóvenes que viven una práctica religiosa rutinaria y superficial;
- jóvenes que forman parte de grupos o movimientos

para acompañarlos en su camino de discernimiento vocacional, en la Obra local?



## 1.2 Caminar con la Iglesia: La Iglesia desde el concilio Vaticano II<sup>75</sup>.

Han transcurrido más de cincuenta años desde el Concilio Vaticano II. Ningún concilio, desde los inicios de la historia de la Iglesia, ha sido sometido a una renovación teológica-científica como el Vaticano II. La temática fundamental que el Papa Juan XXIII propuso al Concilio ha sido una oportunidad para el diálogo y el encuentro con la cultura de hoy<sup>76</sup> y representa en diversos aspectos algo único entre los concilios: en relación al volumen de sus documentos, a la amplitud de sus temas, a los destinatarios -se dirige no solo a los cristianos católicos, sino a todos los hombres-, algo único en relación al número de padres conciliares y su representatividad continental y cultural, así como a su programa de trabajo. El programa del concilio se caracteriza por cuatro lemas:

- Aggiornamento (puesta al día)
- Nuevo Pentecostés
- Redefinir la fe
- Concilio pastoral

La orientación caracterizada en estos temas o palabras claves, ha sido debatida en una serie de investigaciones teológicas. Sin embargo, es extraordinario el empuje o el impulso que ha dado a toda la Iglesia universal en el mundo entero. Tanto que hasta el día de hoy se habla abiertamente de seguir "redescubriendo" los dones magníficos que este concilio ha generado en la Iglesia. El concilio ha legado a la Iglesia un cuerpo de dieciséis textos, entre constituciones, declaraciones y decretos, que en

(75) siguiendo a RIU Francis, la Pastoral Juvenil entre dos sínodos, propuesta de reflexión acerca del desafío de la nueva evangelización en el ámbito de la Pastoral Juvenil, edebé, 2017, pp. 4-7

(76) HÜNERMANN, Peter, el concilio Vaticano II como software de la Iglesia actual, ed. Universidad Alberto Hurtado, Chile, 2014 p. 41

general no “aclaran” cuestiones teóricas, ni procura formular nuevos dogmas, sino “renovar la forma de vida de la Iglesia”, de modo que la luz del evangelio se renueve –en el contexto de la modernidad- y comience a irradiar con una fuerza más intensa. Las grandes constituciones del Vaticano II muestran las diversas perspectivas que surgen. Las declaraciones de la **Gaudium et spes – Los gozos y esperanzas-** muestra esta nueva relación de la Iglesia con el mundo, comenzando por la Iglesia y la vocación del hombre desde la dignidad de la persona, y poniendo atención especial entre los problemas más urgentes, a la familia y la dignidad del matrimonio. **Dei Verbum –La Palabra de Dios-** habla, en el capítulo primero acerca de la “revelación de Dios mismo”, de la auto manifestación de Dios como de un acontecimiento que engloba todas las épocas de la historia de la humanidad. **Lumen Gentium –La Luz de las gentes-** tematiza en su primer capítulo el misterio de la Iglesia que ha determinado la historia de la humanidad desde el principio. Según la **Sacrosantum concilium – El Sagrado Concilio-** la liturgia y la celebración de los sacramentos deben ser vistas primeramente como celebraciones comunitarias del pueblo de Dios, en la que cada uno de los participantes asume su propio rol.

En este Concilio ya se había advertido que la Iglesia debía prepararse para afrontar las consecuencias de los cambios profundos y rápidos que afectan a las personas en la sociedad. Una vez finalizado el concilio, el Papa Pablo VI tomó la decisión de convocar a una Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, en el año 1974, para tratar el tema de la misión esencial de la Iglesia que es la evangelización. Desde esa exhortación apostólica publicada luego de ese Sínodo (1975), el tema de la evangelización ha sido siempre el tema más relevante y que se abre de tanto en tanto. **Evangelii Nuntiandi – El anuncio del Evangelio-** fue la exhortación que graficó y cristalizó de forma excelente este tema, que ha sido centro de interés permanente. No podemos dudar de la urgencia de una profunda renovación de la Iglesia y de todas sus comunidades. Y es de hecho, lo que el Papa Francisco ha puesto continuamente de relieve en

sus palabras, gestos y escritos. El primer gran pronunciamiento del Papa Francisco respecto a la renovación de la Iglesia y de la pastoral estuvo contenida en la **Evangelii Gaudium – La alegría del evangelio -**, publicada el 24 de noviembre del año 2013. Es una exhortación igualmente post sinodal cuando antes el Papa Benedicto XVI había convocado a la asamblea de los Obispos sobre el tema de la “nueva evangelización, y trasmisión de la fe”.

**¿Cómo crees se puede acompañar a los jóvenes en seguir “redescubriendo” los dones magníficos que este concilio ha generado en la Iglesia?**

### 1.3 La Sinodalidad de la Iglesia<sup>77</sup>.

Íntimamente vinculado al Concilio Vaticano II, el Papa Francisco ha expresado que desde el Concilio en adelante, “hemos experimentado de manera cada vez más intensa la necesidad y la belleza de caminar juntos”<sup>78</sup>.

La sinodalidad constituye una de las herencias más preciosas del Concilio. Para el beato Pablo VI, el Sínodo de los Obispos debía volver a proponer la imagen del Concilio ecuménico y reflexionar sobre su espíritu y el método. El mismo Pontífice anunciaba que el organismo sinodal “se podrá ir perfeccionando con el pasar del tiempo”. A él hacia eco, veinte años más tarde, san Juan Pablo II, cuando afirmaba que “tal vez este instrumento podrá mejorarse todavía. Tal vez la responsabilidad pastoral puede expresarse en el Sínodo de una forma aún más plena”<sup>79</sup>. Finalmente, en el 2006, Benedicto XVI aprobaba algunas variaciones al Ordo Synodi Episcoporum, a la luz de las disposiciones del Código de Derecho Canónico y del Código de los Cánones de las Iglesias orientales, promulgados mientras tanto<sup>80</sup>.

(77) Siguiendo al Papa Francisco, en el discurso de la conmemoración del 50 aniversario de la institución del sínodo de los obispos, 2015.

(78) Francisco, conmemoración del 50 aniversario de la institución del sínodo de los obispos, 2015.

(79) Discurso al final de la VI Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos (29 octubre 1983).

(80) Cf. AAS 98 (2006), 755-779.



Debemos proseguir por este camino, continúa el Papa Francisco. El mundo en el que vivimos, y que estamos llamados a amar y servir también en sus contradicciones, exige de la Iglesia el fortalecimiento de las sinergias en todos los ámbitos de su misión. Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra "Sínodo" -Caminar juntos- laicos, pastores, Obispo de Roma, es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica.

Después de haber reafirmado que el Pueblo de Dios está constituido por todos los bautizados, "consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo"<sup>81</sup>, el Concilio Vaticano II proclama que "la totalidad de los fieles que tienen la unción

(81) Concilio Ecuménico Vaticano II, Constitución dogmática, Lumen Gentium, sobre la Iglesia, 10.

del Santo" (cf. 1 Jn 2,20 y 27) no puede equivocarse en la fe. Se manifiesta esta propiedad suya, tan peculiar, en el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo: cuando "desde los obispos hasta el último de los laicos cristianos" muestran estar totalmente de acuerdo en cuestiones de fe y de moral"<sup>82</sup>. En la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* el Papa ha subrayado como "el Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible "in credendo"<sup>83</sup>, agregando que "cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones"<sup>84</sup>.

Una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar "es más que oír"<sup>85</sup>. Es una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el "Espíritu de verdad" (Jn 14,17), para conocer lo que él «dice a las Iglesias» (Ap2,7). La sinodalidad, como dimensión constitutiva de la Iglesia, nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprender el mismo ministerio jerárquico. Si comprendemos que, como dice san Juan Crisóstomo, "Iglesia y Sínodo son sinónimos"<sup>86</sup> -porque la Iglesia no es otra cosa que el "caminar juntos" de la grey de Dios por los senderos de la historia que sale al encuentro de Cristo el Señor— entendemos también que en su interior nadie puede ser "elevado" por encima de los demás. Al contrario, en la Iglesia es necesario que alguno "se abaje" para ponerse al servicio de los hermanos a lo largo del camino.

Este es el camino Sinodal que el mismo Papa Francisco ha ido enfatizando y va poniendo de relieve, convocando a los recientes sínodos de la Iglesia. El reciente sobre la Familia, que ha llevado a la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia -La Alegría del Amor-*, y este año en el que estamos profundamente involucrados sobre "los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional".

(82) *Ibid.*, 12

(83) EG, 119

(84) *Ibid.*, 120

(85) *Ibid.*, 171.

(86) *Explicatio in Ps.* 149: PG 55, 493.

## 1.4 Centralidad de la persona del joven

Para don Bosco, el centro de interés de la práctica tanto educativa como pastoral, considera en toda su integralidad, la persona en este mundo y en particular en su relación con Dios; de ahí que el interés sea siempre la persona en su integralidad y especialmente en este vínculo con el Creador. Así, hacer del joven "un honrado ciudadano y un buen cristiano" marcará a fuego las intervenciones, las correcciones y todas las iniciativas del padre y maestro de los jóvenes, "quien no pronunció palabra, ni acometió empresa que no tuviese como fin la salvación de los jóvenes". Con este programa quiso él responder, desde la práctica, a los que sostenían que la religión era un obstáculo para una auténtica educación abierta al progreso y a los valores humanos y sociales emergentes.

Hoy el reto sigue en pie en nuestra sociedad secular, que piensa que lo religioso no entra ni debe interferir en los problemas humanos y sociales. En ella se fomenta un dualismo profundo entre la fe y la vida que desemboca o en una religión sin influencia alguna sobre la vida, el pensamiento y la realidad social de la persona, o en un comportamiento amoral en el que sólo cuentan los valores técnicos e inmediatos. Una fe cada vez más relegada a la esfera de lo privado y subjetivo y, en consecuencia, ausente de las grandes decisiones colectivas.

Un educador salesiano/a que lleve consigo esta visión, no puede menos que comunicarla consciente o inconscientemente. Por eso hemos de revivir personalmente la integralidad del proyecto de Don Bosco.

Ello supone:

- Formular y compartir un proyecto educativo centrado en la persona, vista a la luz de su destino definitivo ante Dios.
- Realizar cada elemento del proyecto en profundidad, consciente que tras lo didáctico está lo educativo, dentro

de lo educativo está la orientación de la vida, dentro de la vida está la búsqueda de sentido.

- Hacer una propuesta de fe que dé significado salvífico a todos los aspectos de la vida cotidiana, no sólo a los considerados religiosos.

## 1.5 Caminar con los jóvenes.

Podemos afirmar que el Sínodo de los Obispos sobre el tema de "los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional" es un Sínodo propiamente salesiano, ya que en ello estamos inmersos cotidianamente. Pertenece a nuestra identidad más profunda, pero además, es un impulso renovador, porque nos desafía a interiorizarlo, meditarlo e involucrarnos con un fuerte compromiso y aporte carismático, al interior de lo que la Iglesia, hoy está queriendo caminar con todo el Pueblo de Dios de poner en el centro de su interés a los jóvenes y la pastoral juvenil.

A través del camino de este Sínodo, la Iglesia quiere reiterar su deseo de encontrar, acompañar y cuidar de todos los jóvenes, sin excepción, siendo coherente con el programa que la Iglesia está siguiendo en el pontificado del papa Francisco, desde la exhortación postsinodal *Evangelii Gaudium* (EG). No podemos ni queremos abandonar a los jóvenes a las soledades y a las exclusiones a las que el mundo les expone. Se trata de ofrecer a los jóvenes el don de la fe que hemos recibido. Esto implica acompañarlos para afrontar sus debilidades y dificultades, sosteniéndoles en su discernimiento vocacional y en la toma de decisiones fundamentales de la vida.

## 2. XV Sínodo de los Obispos: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

Siguiendo el esquema del Documento Preparatorio al Sínodo, dejamos ante ustedes algunos elementos que nos ayudan en su profundización, respecto de los jóvenes en la cultura actual, la fe y el discernimiento vocacional, de manera que puedan nutrir eficazmente nuestras prácticas pastorales en cada comunidad local en orden a la formación permanente.

Tradicionalmente la juventud ha sido definida como una etapa de vida previa al ingreso formal de él o la joven al mundo adulto. A esta definición, se suman otras que intentan restringir la juventud a un proceso práctico de aprendizaje de las funciones del adulto. En estos marcos de conceptualización, las trayectorias juveniles tienden a ser homologadas<sup>87</sup>.

### 2.1 Cultura del individualismos y el exitismo.

Vivimos en una cultura que exalta el éxito fácil e inmediato, que evalúa a las personas por su triunfo en la vida, su fama, su poder. Pero al mismo tiempo estamos frente a una sociedad enormemente competitiva en la que sólo los más afortunados o los más listos logran ser considerados y admirados; esto produce una inmensa masa de jóvenes desafortunados, amargados y hasta desesperados, sobre todo entre los más débiles y más pobres<sup>88</sup>.

Promover la vida integral de los jóvenes, en este contexto, requiere educar al esfuerzo, al sacrificio, también a la derrota; educar a las pequeñas renunciaciones de la vida cotidiana, a reconocer y asumir los propios límites y los límites de los demás, a aceptar las derrotas y los fracasos como posibilidad de aprender y de seguir adelante, a saber perder sin considerarse un perdedor, sino evaluando muchas otras posibilidades y capacidades positivas presentes en uno mismo.

---

(87) INJUV, 2015

(88) Siguiendo a Domenech Antonio SDB y Canales María del Carmen HMA jornadas de espiritualidad de la familia salesiana, 2007.

Si queremos educar a los jóvenes de forma íntegra, en el valor de cada vida y no sólo de la vida lograda, debemos favorecer el encuentro de estos jóvenes con otros jóvenes que viven situaciones de pobreza y dificultades: jóvenes sin familia, jóvenes sin trabajo o sin educación, jóvenes explotados, víctimas de violencias o de guerras...

En nuestras CEP locales, educar en el servicio y en la gratuidad para que los jóvenes puedan resistir las lógicas del individualismo, del utilitarismo económico y puedan rechazar modelos de sociedad centrados exclusivamente en el "tener" y el consumo.

### 2.1 "No dejar a nadie atrás": Desigualdad.

Las desigualdades sociales están hoy en el centro de la discusión mundial. Numerosos informes, libros e investigaciones ponen el foco en ella, suscitando debates de variada intensidad sobre sus causas, manifestaciones y consecuencias. Lamentablemente para Chile, este es un tema que todos consideramos como obvio. Si bien la desigualdad es un signo característico de las sociedades latinoamericanas, siendo parte indeleble de su historia y uno de sus principales desafíos a la hora de pensar su futuro, en Chile, como en el resto de América Latina, es visible: está en los tonos de piel, en la estatura y en los apellidos, en la geografía de las grandes ciudades y sus barrios estancos, en las amplias casas con vista al mar y en los parques perfectamente mantenidos, en las calles que se inundan, en los buses repletos y en los paraderos rotos.

La desigualdad se percibe en los bolsillos de los trabajadores y en las carencias de los jubilados. Aparece en las extensas jornadas de trabajo y en el viaje de regreso a casa, que en muchas ciudades es una lucha. Se la reconoce en la falta de respuestas de la autoridad y se la experimenta en las largas esperas en el consultorio de salud, en el trato diferenciado del funcionario municipal, del carabinero común, del médico. Está en el chiste homofóbico y en el abuso callejero a las mujeres. Se hace patente en la entrevista de trabajo que un joven mapuche

nunca logró conseguir. Se percibe en la mirada paternalista del que tiene más y en el menosprecio al que no logró salir de la pobreza. La desigualdad se despliega en los patios y las salas de las escuelas, al tiempo que, con tanta rabia como voluntad, se la desafía al imaginar el futuro de los hijos<sup>89</sup>.

Si bien en cierto, la tasa de pobreza se ha reducido de manera notoria, los ingresos de los hogares han aumentado de forma considerable, la matrícula escolar y universitaria se ha expandido significativamente, sólo en esta última década casi se ha duplicado el número de jóvenes que están en un centro de educación superior, según los datos emanados por el Consejo Nacional de Educación, donde en el año 2016 se contaban más de 1.160.000 estudiantes matriculados en la universidad.

El sistema democrático se ha mostrado estable. Pese a ello, la desigualdad sigue siendo una pesada herencia de la cual Chile no parece poder desprenderse con facilidad. Las desigualdades tienen consecuencias negativas para las sociedades, y aunque los avances son siempre notables en los diversos campos, incluso en la reducción de la pobreza no deja de ser preocupante esta amplia brecha de desigualdad que afecta también a los jóvenes chilenos. Desde el punto de vista educativo en el que muchos adolescentes y jóvenes forman parte en el país, podemos decir con la encuesta **Desiguales del PNUD** (Junio, 2017), Chile ha avanzado, en sus rendimientos educativos. En la medición de competencias lectoras de la prueba PISA al año 2001, solo el 48,2% de los estudiantes de segundo medio cumplía con el mínimo. En la última medición, de 2012, el 68% de estudiantes lo hacía. Según esta métrica Chile obtiene el segundo lugar en América Latina después de Costa Rica, y se ubica a considerable distancia de varios países de la región. No obstante, ocupa el penúltimo lugar entre los países de la OCDE, donde el porcentaje de estudiantes con capacidades lectoras mínimas excede el 80% en casi todos ellos, y en varios es cercano al 90%. En suma, si bien Chile ocupa una buena posición en la región, se encuentra aún muy a la zaga del grupo de países a los que podría emular.

---

(89) Desiguales, PNUD 2017.





## 2.3 Nativos digitales

Hay que destacar que las generaciones actuales son “nativos digitales”, ya que el uso de la tecnología está incorporado en sus vidas desde el primer momento de su nacimiento. Pero nos podemos preguntar, si a una edad determinada, estos jóvenes viven hipercomunicados o hiperconectados, por la aceleración vertiginosa de los medios, donde la amplia mayoría de ellos se relaciona con sus amigos y familiares a través de algún medio de comunicación, puede ser que la gente se aísle o incluso se vuelva más perezosa con el uso de tecnologías. Hay estudios especialmente en Europa, que así lo indican<sup>90</sup>. Hoy se vive con fuerza lo que se ha llamado la “extimidad”, que es lo exterior más la intimidad, si no eres visto no eres consumido, por tanto “no serás nada”<sup>91</sup>. Un joven a través de la imagen se vuelve un empresario de sí mismo, gestor de su juego de identidades para su consumo.

**¿Cuáles son las características más importantes de los jóvenes de nuestra CEP?, ¿qué los define?**

### 3. Fe y vocación

El tema de la fe es uno de los temas fundamentales para el próximo Sínodo de los jóvenes. La encíclica *Lumen Fidei* habla de la luz de la fe. “La fe que recibimos como don sobrenatural, se presenta como luz en el sendero, que orienta nuestro camino en el tiempo” (LF 4). La fe es una participación en el modo de ver de Jesús (LF 18).

No podemos olvidar algunos criterios de la exhortación postsinodal EG: la importancia del núcleo de la fe (EG 110); la jerarquía de verdades (EG 36); toda la comunidad educa y evangeliza (EG 106); la pastoral es tarea de todos (EG 119); la transmisión de la fe persona a persona (EG 127); el gran valor de la piedad popular (EG 122).

(90) Megías Quirós y Rodríguez San Julián, jóvenes y comunicación: la impronta virtual, Madrid, 2014.

(91) Juan María González, Vida Religiosa, una aproximación a la generación Selfie, 2017.

(92) Documento preparatorio Sínodo

(93) Documento preparatorio del sínodo

(95) Gutiérrez Koldo, una pastoral juvenil de futuro, 2017.

Nosotros queremos mirar como Jesús. Es la fuente del discernimiento vocacional, porque ofrece sus contenidos fundamentales, sus articulaciones específicas, el estilo singular y la pedagogía propia. La Biblia presenta numerosos relatos de vocación y de respuesta de jóvenes. A la luz de la fe, estos gradualmente toman conciencia del proyecto de amor apasionado que Dios tiene para cada uno. Creer significa ponerse a la escucha del Espíritu y en diálogo con la Palabra que es camino, verdad y vida (cfr. Jn 14,6) con la propia inteligencia y afectividad, aprender a confiar en ella “encarnándola” en lo concreto de la vida cotidiana, en los momentos en los que la cruz está cerca y en aquellos en los que se experimenta la alegría ante los signos de resurrección, tal y como hizo el “discípulo amado”. La fe es la fuente del discernimiento cuyo espacio están en la conciencia donde Dios quiere encontrarse con nosotros. El espacio de este diálogo es la conciencia, que es un espacio inviolable para toda persona. Siguiendo la senda de la exhortación EG, en el discernimiento vocacional pide reconocer, interpretar y elegir.

### 3.1. Formación en el discernimiento.

Uno de los pilares del próximo Sínodo es el discernimiento. El Papa quiere poner de relieve el discernimiento como “el instrumento principal que la Iglesia desea ofrecer a los jóvenes para que descubran, a la luz de la fe, la propia vocación”<sup>92</sup>. Este documento reconoce que además del discernimiento vocacional, existe un discernimiento de los signos de los tiempos, un discernimiento moral, un discernimiento espiritual. “Las conexiones entre estas diferentes acepciones son evidentes y no se pueden nunca separar completamente”<sup>93</sup>, lo que nos lleva a hablar de una pastoral juvenil de discernimiento.

El discernimiento no es en primer lugar una metodología sino sobre todo una **actitud creyente**. El discernimiento sitúa en la **realidad**, en la cultura, en la pluralidad de culturas juveniles<sup>94</sup>. “La pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a

desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas” (EG 105). Tomar decisiones y orientar las propias acciones en situaciones de incertidumbre y frente a impulsos internos contradictorios, es el ámbito del ejercicio del discernimiento. Teniendo presente esto, nos centramos aquí en el discernimiento vocacional, es decir, en el proceso por el cual la persona llega a realizar, en el diálogo con el Señor y escuchando la voz del Espíritu, las elecciones fundamentales, empezando por la del estado de vida. Para esto nos centraremos en tres verbos:

a) **Reconocer:** Se refiere, a los efectos que los acontecimientos de mi vida, las personas que encuentro, las palabras que escucho o que leo producen en mi interioridad, una variedad de “deseos, sentimientos, emociones”<sup>95</sup> de muy distinto signo: tristeza, oscuridad, plenitud, miedo, alegría, paz, sensación de vacío, ternura, rabia, esperanza, tibieza, etc. En esta fase, la Palabra de Dios reviste una gran importancia: meditarla, de hecho, pone en movimiento las pasiones como todas las experiencias de contacto con la propia interioridad, pero al mismo tiempo ofrece una posibilidad de hacerlas emerger identificándose con los acontecimientos que ella narra.

b) **Interpretar:** Es comprender a qué el Espíritu está llamando a través de lo que suscita en cada uno. Se requiere paciencia, vigilancia y también un cierto aprendizaje. Para interpretar los deseos y los movimientos interiores es necesario confrontarse honestamente, a la luz de la Palabra de Dios, también con las exigencias morales de la vida cristiana, siempre tratando de ponerlas en la situación concreta que se está viviendo. Este trabajo de interpretación se desarrolla en un diálogo interior con el Señor, con la activación de todas las capacidades de la persona; la ayuda de una persona experta en la escucha del Espíritu es, sin embargo, un valioso apoyo que la Iglesia ofrece, y del que sería poco sensato no hacer uso.

(95) Amoris laetitia, 143

c) **Elegir:** Es un ejercicio de auténtica libertad humana y de responsabilidad personal, siempre claramente situadas y por lo tanto limitadas. La elección no puede quedar aprisionada en una interioridad que corre el riesgo de mantenerse virtual o poco realista – se trata de un peligro acentuado en la cultura contemporánea –, sino que está llamada a traducirse en acción, a tomar cuerpo, a iniciar un camino, aceptando el riesgo de confrontarse con la realidad que había puesto en movimiento deseos y emociones.

El discernimiento vocacional no se realiza en un acto puntual, aun cuando en la historia de cada vocación es posible identificar momentos o encuentros decisivos. Como todas las cosas importantes de la vida, también el discernimiento vocacional es un proceso extenso, que se desarrolla en el tiempo, durante el cual es necesario mantener la atención a las indicaciones con las que el Señor precisa y especifica una vocación que es exclusivamente personal e irrepetible. El tiempo es fundamental para verificar la orientación efectiva de la decisión tomada.

### ¿Cómo entendemos nosotros el discernimiento?

### ¿Cómo acompañamos en el discernimiento a los jóvenes de hoy?



## 3.2 El acompañamiento

Para acompañar a otra persona no basta estudiar la teoría del discernimiento; es necesario tener la experiencia personal en interpretar los movimientos del corazón para reconocer la acción del Espíritu, cuya voz sabe hablar a la singularidad de cada uno.

Se trata de favorecer la relación entre la persona y el Señor, colaborando a eliminar lo que la obstaculiza. Los pasajes evangélicos que narran el encuentro de Jesús con las personas de su tiempo resaltan algunos elementos que nos ayudan a trazar el perfil ideal de quien acompaña a un joven en el discernimiento vocacional: la mirada amorosa (la vocación de los primeros discípulos, cf. Jn 1,35-51); la palabra con autoridad (la enseñanza en la sinagoga de Cafarnaúm, cfr. Lc 4,32); la capacidad de "hacerse prójimo" (la parábola del buen samaritano, cf. Lc 10,25-37); la opción de "caminar al lado" (los discípulos de Emaús, cf. Lc 24,13-35); el testimonio de autenticidad, sin miedo a ir en contra de los prejuicios más generalizados (el lavatorio de los pies en la última cena, cf. Jn 13,1-20). En el compromiso de acompañar a las nuevas generaciones la Iglesia acoge su llamada a colaborar en la alegría de los jóvenes, más que intentar apoderarse de su fe (cf. 2Cor 1,24).

**¿De qué forma estamos acompañando a los jóvenes de nuestra CEP local? ¿qué oportunidades encontramos hoy para acompañar a los jóvenes de nuestra CEP? ¿qué dificultades tenemos?**

## 4. La acción pastoral

¿Qué significa para la Iglesia acompañar a los jóvenes a acoger la llamada a la alegría del Evangelio, sobre todo en un tiempo marcado por la incertidumbre, por la precariedad y por la inseguridad?

El documento Preparatorio al Sínodo nos propone los siguientes puntos:

### 4.1 Caminar con los jóvenes

Necesitamos algunos puntos firmes donde situarnos. Uno de estos puntos es una pastoral juvenil que va a lo fundamental. La exhortación EG propone centrarse en lo esencial. "El anuncio se concentra en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario"<sup>96</sup>. La pastoral Juvenil que va a lo fundamental es la que toma en serio a Cristo y a los mismos jóvenes, que toma en serio en su dificultad para descifrar la realidad en la que viven y para transformar un anuncio recibido en gestos y palabras, en el esfuerzo cotidiano por construir la propia historia y en la búsqueda más o menos consciente de un sentido para sus vidas. Es interpelar su libertad, valorizando la creatividad de las comunidades en las que se desenvuelven, para captar la originalidad de cada uno y seguir su desarrollo. Ayudan a estructurar este estilo pastoral:

a) **Salir:** Es salir de esas rigideces que hacen que sea menos creíble el anuncio de la alegría del Evangelio, de los esquemas en los que las personas se sienten encasilladas y de un modo de ser Iglesia que a veces resulta anacrónico. Salir es también signo de libertad interior respecto a las actividades y a las preocupaciones habituales, a fin de permitir a los jóvenes ser protagonistas.

b) **Ver:** Salir hacia el mundo de los jóvenes requiere la disponibilidad para pasar tiempo con ellos, para escuchar

---

(96) EG 35

sus historias, sus alegrías y esperanzas, sus tristezas y angustias, compartiéndolas: esta es la vía para inculturar el Evangelio y evangelizar toda cultura, también la juvenil.

c) **Llamar:** Es una llamada a una novedad que se debe acoger, explorar y construir. Llamar quiere decir despertar el deseo, mover a las personas de lo que las tiene bloqueadas o de las comodidades en las que descansan. Llamar quiere decir hacer preguntas a las que no hay respuestas pre confeccionadas.

## 4.2 Sujetos y referentes

a) Todos los jóvenes, sin excepción: Es una pastoral donde los jóvenes son sujetos y no objetos. No se puede excluir a nadie, siendo ellos los protagonistas.

b) Una comunidad responsable: Toda comunidad cristiana debe sentirse responsable de la tarea de educar a las nuevas generaciones y debemos reconocer que son muchas las figuras de cristianos que la asumen, empezando por quienes se comprometen dentro de la vida eclesial. Deben valorizarse las oportunidades de implicación de los jóvenes en los organismos de participación de las comunidades diocesanas y parroquiales, empezando por los consejos pastorales, invitándoles a contribuir con su creatividad y acogiendo sus ideas, aunque parezcan provocadoras.

c) Las figuras de referencia: El rol de adultos dignos de confianza, con quienes entrar en alianza positiva, es fundamental en todo camino de maduración humana y de discernimiento vocacional. Es necesario formarlas y sostenerlas dándoles herramientas pedagógicas. Destacan los padres y la familia (rol insustituible), los pastores (implicados en la realidad juvenil con su testimonio ministerial y/o consagrado), docentes y otras figuras educativas (testigos de Jesús en universidades y colegios), políticos (para construir una sociedad más justa), voluntariado (solidaridad), etc.

## 4.3 Lugares y ambientes

a) La vida cotidiana y el compromiso social: Convertirse en adultos significa aprender a gestionar con autonomía dimensiones de la vida que son al mismo tiempo fundamentales y cotidianas: la utilización del tiempo y del dinero, el estilo de vida y de consumo, el estudio y el tiempo libre, el vestido y la comida. La vida afectiva y la sexualidad. En ese sentido, no se puede olvidar a los pobres que gritan y junto con ellos la tierra: el compromiso de escuchar puede ser una ocasión concreta de encuentro con el Señor y con la Iglesia y de descubrimiento de la propia vocación.

b) Los ámbitos específicos de la pastoral: La Iglesia ofrece a los jóvenes lugares específicos de encuentro y de formación cultural, de educación y de evangelización, de celebración y de servicio, colocándose en primera línea para dar una acogida abierta a todos y a cada uno. Así, destacan las Jornadas Mundiales de la Juventud; las parroquias que ofrecen espacio, actividades, tiempo e itinerarios para los jóvenes; las universidades y escuelas católicas con su servicio cultural y formativo; las actividades sociales y de voluntariado que ofrecen servicios solidarios; las actividades sociales y los movimientos eclesiales y también los seminarios y casas de formación como espacios para acompañar a otros jóvenes.

c) El mundo digital: Se destaca aparte, por la relevancia que va teniendo y que ofrecen oportunidades inéditas de formación y de evangelización, aunque también posee algunos riesgos (ideologización, ciberacoso, juegos de azar, etc.).

Don Bosco, hombre práctico, no se limita a proponer unos principios educativos, sino que los encarna en unas actuaciones concretas, en obras y programas educativos con los que intenta responder prácticamente a los retos que la realidad le presenta.

Este es el nivel en el que podemos y debemos ser hoy más creativos, pues la realidad juvenil ha cambiado mucho y nos lanza nuevas interpelaciones.

Para ayudarnos en esta tarea es necesario tener presentes los criterios y cualidades fundamentales de las actuaciones prácticas de Don Bosco. Ya la experiencia oratoriana, nos da inspiraciones de fondo.

Importancia de un **ambiente educativo** en el que los jóvenes respiren los valores que se les quiere inculcar y se sientan empujados a valorarlos y vivirlos.

He aquí algunas cualidades de este ambiente:

- un ambiente de calidad humana hecha de acogida y relación personal, en un clima de alegría, espontaneidad, fiesta y gratuidad;
- un ambiente que abra y favorezca espacios de participación y protagonismo de los mismos jóvenes. Para ello informar, proponer, sensibilizar, reflexionar, dialogar, crear canales prácticos de comunicación en todos los sentidos...;
- un ambiente de calidad evangélica, que favorezca la interiorización y superación de la superficialidad ambiental, promueva experiencias religiosas, válidas y significativas, con testimonios creyentes cercanos y apreciados;
- un ambiente abierto a la realidad familiar, social o eclesial en que se halla inserto el muchacho;
- un ambiente que llegue al mayor número posible de jóvenes con ofertas educativas diferenciadas y coordinadas entre sí, según las distintas necesidades y posibilidades;
- un ambiente obra de toda la comunidad educativa que actúa con unidad de Criterios y de realizaciones.



Necesidad de una presencia-seguimiento-relación personal entre el educador y el educando. Es lo que Don Bosco llama “**asistencia**”. Supone, a la vez:

- salir al encuentro del joven, promoviendo con iniciativa y creatividad encuentros positivos con ellos, sobre todo con los alejados;
- estar entre ellos con una relación de empatía y cercanía;
- proponer y animar, superando la actitud de vigilancia pasiva; descubriendo lo positivo, ayudando a desarrollarlo y fomentando el propio protagonismo;
- testimoniar los valores encarnados en la vida de cada día;
- prevenir y acompañar al joven en la interiorización de esos valores y convicciones; — fomentar el grupo y el compromiso.

# CONCLUSIÓN

## 1. El Oratorio de Valdocco como criterio permanente

El artículo 40 de las Constituciones Salesianas presenta el Oratorio de Don Bosco como "criterio permanente de todas nuestras actividades y obras"; en la práctica, dicho criterio nos compromete para que nos demos a la tarea de adquirir un conocimiento más profundo de la persona de Don Bosco y de la experiencia oratoriana implementada por él en Valdocco. Se trata de ir a la fuente originaria de nuestra identidad carismática, según la indicación del Concilio Vaticano II, que nos invita a una renovación de la vida religiosa que "comprenda, al mismo tiempo, un retorno incesante a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los Institutos, y una adaptación de éstos a las condiciones de los tiempos que han cambiado"<sup>97</sup>.

Todos estamos llamados a conocer a Don Bosco, hasta convertirlo en nuestro corazón, en nuestro punto de vista, en nuestro modo de obrar ante las necesidades de los jóvenes, en tanto discípulo y misionero de Cristo, el Señor. Dicho retorno a las fuentes ha sido acogido por la Congregación Salesiana, a través del *Capítulo General Especial*<sup>98</sup>, desde el cual se impulsa el espíritu de renovación con un profundo sentido de *una fidelidad dinámica y de un dinamismo en la fidelidad*.

Hablar del Oratorio como Criterio Permanente, no es simplemente para que lo recordemos o añoremos como algo del pasado, sino que es necesario que lo estudiemos para poder implementar ese **modelo Educativo Pastoral** en cada una de nuestras Presencias, Obras y Actividades. Solamente así es como podemos decir que estamos animando nuestras Casas, nuestras Presencias, nuestras Obras y las Actividades que realizamos, al estilo de Don Bosco, como lo hacía Don Bosco, respondiendo, claro está, a los desafíos de los tiempos que han cambiado, como bien lo dice el Vaticano II. Don Bosco

(97) PERFECTAE CARITATIS 2, en Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani Secundi, Volumen IV: Periodus quarta, Pars III, Romae, Tipys Polyglotis Vaticanis 1972, 539, 601-602.

(98) SOCIETÀ SALESIANA, Capitolo Generale Speciale XX, Roma, 1972.

mismo es Maestro en la manera de generar nuevas respuestas ante los cambios socio-culturales, políticos, económicos, educativos o religiosos, por eso es nuestro referente y nuestro criterio. Conviene recordar la finalidad con la cual Don Bosco escribe las Memorias del Oratorio:

¿Para qué servirá, pues, este trabajo? Sin duda para que, aprendiendo las lecciones del pasado, se superen las dificultades futuras; para dar a conocer cómo Dios condujo todas las cosas en cada momento; y también servirá de ameno entretenimiento para mis hijos cuando se enteren de las andanzas en que anduvo metido su padre, cosa que ciertamente harán con mayor complacencia cuando, llamado por Dios a rendir cuenta de mis actos, no esté ya visiblemente entre ellos<sup>99</sup>.

Así pues, es el mismo Don Bosco quien nos dice que él y su obra son el referente, el criterio permanente; se trata de asumir aquello que nos pide aquella circular en la que presenta a Don Miguel Rua como Vicario General de la Congregación, es decir, *“que se mantengan intactas las tradiciones que hemos observado hasta ahora y se conserven después de mí por los que nos seguirán”*<sup>100</sup>. Allí radica el sentido de nuestra obediencia a Don Bosco de una manera fielmente dinámica, asumiendo con decisión lo es en es sí nuestro espíritu salesiano a partir de las fuentes.

Todavía, con respecto a Don Bosco y el Oratorio como criterio permanente, como referente fontal, Caviglia dice:

Nosotros hemos de ver todas las cosas según Don Bosco. En mi ya larga vida salesiana y en mis estudios personales me he convencido de que para nosotros los salesianos no

---

(99) Fernando PERAZA, Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales escritas por San Juan Bosco, Centro Salesiano Regional de Formación Permanente, Quito, 2011. 17-18. En adelante: PERAZA, Fernando. MO.

(100) Gio BOSCO (Sac), Ai Salesiani, en Eugenio CERIA (per cura di), Epistolario, Vol IV dal 1881 al 1888, Lettera N° 2574. Torino, Società Editrice Internazionale (SEI), 1959. 348. “Che le tradizioni finora da noi osservate si mantengano intatte e tali siano conservati dopo di me da quelli che ci seguiranno”.



deben existir otras orientaciones en el trabajo espiritual ni otro texto sobre el cual hemos de basarnos para dirigir nuestras ideas, sino la figura, las palabras, las tradiciones de Don Bosco. Don Bosco es no solo un ejemplo que se ha de citar si no nuestro modelo, nuestro maestro, nuestro tipo; debe ser nuestro texto, no simplemente porque, siendo salesianos tenemos como fundador a San Juan Bosco, sino porque la Iglesia, al canonizar a Don Bosco, quiso canonizar el espíritu con el cual se hizo Santo: esta forma de vida es precisamente la que nos dejó como ejemplo y tradición y que constituye nuestra herencia, nuestra directiva. No hemos de ir a buscar en las bibliotecas ningún otro tipo: nuestra serie de volúmenes tiene un solo nombre: ¡Don Bosco! (...) nuestro Santo, porque así vivió, y nosotros hemos de vivir como vivió él, vivir su tradición, su misma vida obrando como el obró y como nos enseñó. Según este texto vivamos nuestra vocación y tendremos la seguridad de llegar a ser Santos<sup>101</sup>.

En eso consiste el tener a Don Bosco y el Oratorio de Valdocco como *"criterio permanente de todas nuestras actividades y obras"*. Continuemos acercándonos al pensamiento de Don Bosco, con las palabras que él mismo nos expresa, acercándonos también nosotros a los jóvenes más pobres, porque ahí radica nuestro principal campo de misión, como él mismo expresa, refiriéndose a aquella experiencia que lo mueve de manera definitiva, a optar pastoralmente por los *"jóvenes más pobres, abandonados y en peligro de caer en pecado y de perderse eternamente"*:

Don Cafasso, que ya desde hacía seis años me orientaba, fue ante todo mi director espiritual y si he hecho algún bien, se lo debo a este excelente sacerdote, pues desde el comienzo puse en sus manos todas las decisiones, las aspiraciones y las acciones de mi vida. Lo primero que hizo fue llevarme a las cárceles en donde pude conocer qué enorme es la malicia y la miseria de los hombres. Me sentí horrorizado al ver una cantidad de muchachos de doce a dieciocho años, sanos, robustos, inteligentes,

que estaban allí ociosos, roídos por los insectos y faltos en absoluto del alimento espiritual y material. Estaban personificados en estos infelices la vergüenza de la patria, el deshonor de la familia y su propio envilecimiento. Pero qué sorpresa y asombro tuve al constatar que muchos de ellos salían de ese antro con el propósito firme de cambiar su vida y, sin embargo, reincidían fatalmente volviendo a los mismos lugares de reclusión que pocos días antes habían abandonado<sup>102</sup>.

**¿Cómo podemos seguir escuchando a los jóvenes de nuestra CEP? ¿qué estrategias concretas podemos potenciar?**

**¿Qué fortalezas percibimos en la escucha y acompañamiento que realizamos a los jóvenes de nuestra CEP, actualmente?**

**¿Qué desafíos percibimos en la escucha y acompañamiento que realizamos a los jóvenes de nuestra CEP actualmente?**

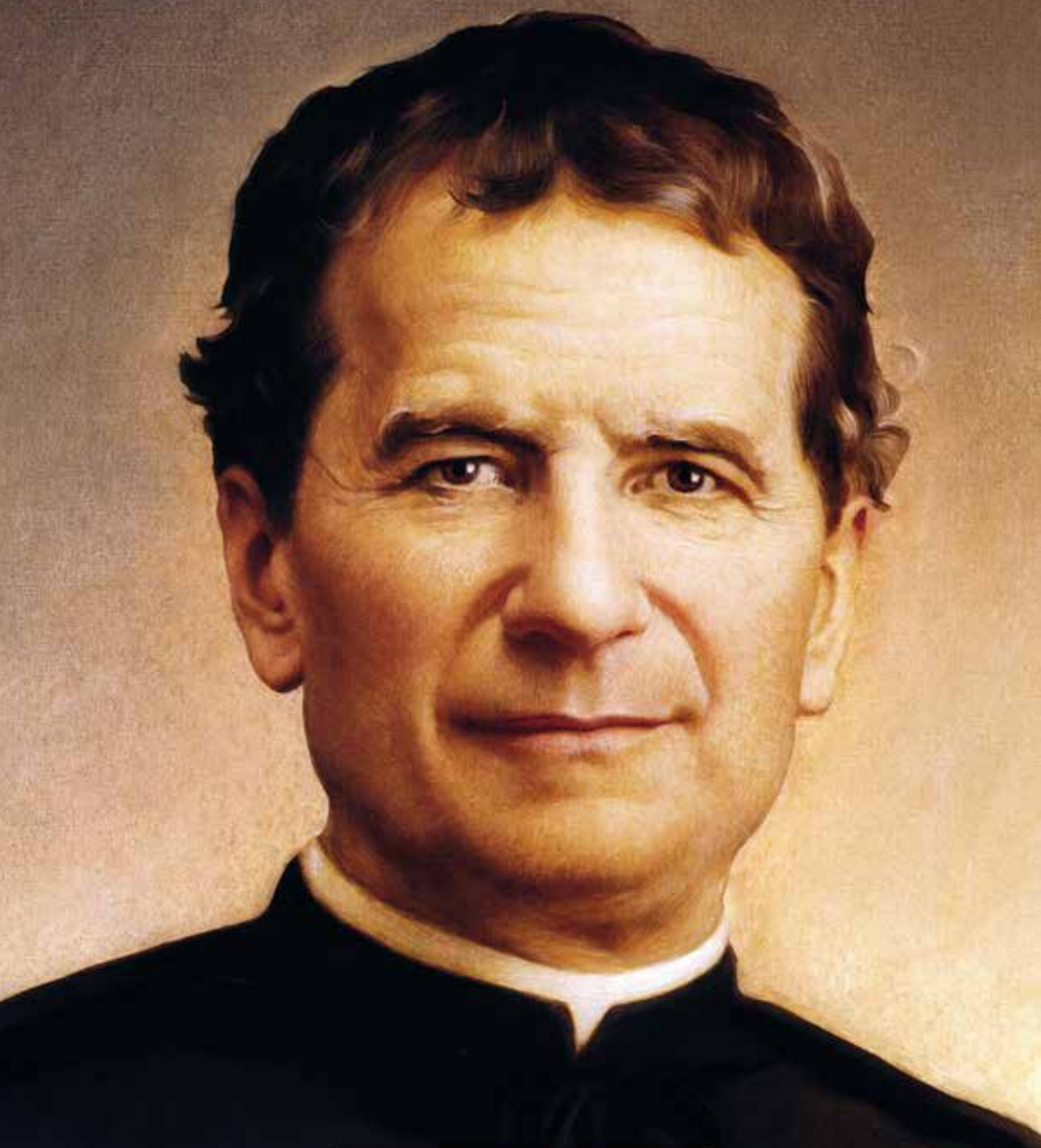
---

(101) Idem. 9-10.

---

(102) Fernando PERAZA, MO. 151.





**SDB**  
**SALESIANOS**  
**DON BOSCO-CHILE**